



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES**

LICENCIATURA EN LENGUA Y LITERATURA HISPÁNICAS

T E S I N A

**Comparación de la identidad política y la interacción social en los
discursos del subcomandante Insurgente Marcos y el
subcomandante Galeano**

Que para obtener el título de:
Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas

Presenta:
Lizeth Salazar Del Villar

Asesor:
Dr. David de la Torre Cruz

Toluca, Estado de México, 2022.

INDICE

Resumen	3
Importancia de la temática	4
Preguntas generadoras	5
Metodología	5
Capítulo 1	6
Interacción social en el discurso y la identidad política	6
1.2 Acción y contexto	10
1.3 Poder social	15
1.5 Identidad política y etnodesarrollo	26
Capítulo 2	30
Características del discurso zapatista en la trayectoria del subcomandante insurgente Marcos al subcomandante Galeano	30
2.1 El impacto social y la innovación estructural e ideológica de los discursos del subcomandante Marcos	33
2.2 Política e ideología zapatista	38
2.3. Muerte del subcomandante Insurgente Marcos para darle vida y voz al subcomandante Galeano	40
Capítulo 3	45
Acción y contexto en los discursos: <i>¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?, Entre la luz y la sombra, El muro y la grieta</i>	45
3.1 Identidad política: Ideología y poder	59
3.2 Ideología y uso del poder en el discurso <i>Entre la luz y la sombra</i>	66
3.3 Ideología y uso del poder en el discurso <i>El muro y la grieta</i>	72
Conclusiones	78

Resumen

En este trabajo se realiza un análisis comparativo de tres discursos emitidos por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) a través de sus voceros, el subcomandante Marcos y el subcomandante Galeano: *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?* (1994), *Entre la luz y la sombra* (2014) y *El muro y la Grieta* (2015). Estos textos políticos representaron los tres momentos transitivos del cambio identitario de los voceros. En el primer discurso se produjo la presentación del subcomandante Marcos; en el segundo, la muerte del mismo, y, en el último, se efectuó la presentación del ahora subcomandante Galeano.

Asimismo, se explican y definen las características de la acción, el contexto, el poder y la ideología, con base en el marco teórico cualitativo y crítico-hermenéutico propuesto en la obra de Teun van Dijk: *El discurso como interacción social* (2000). Posteriormente se entabla una comparación de los rasgos identificados en las dos identidades políticas: el subcomandante Marcos y el subcomandante Galeano, con apoyo de la obra de Ramón Máiz *México: «la guerra de las palabras», marcos interpretativos y estrategias identitarias en el discurso político del EZLN (1994-2007)* (2007).

Por ende, se realiza un análisis comparativo, contextual y discursivo de las características ideológicas y de poder que se encontraron en las dos identidades políticas del EZLN. Dentro de *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?* se identificaron como principales características ideológicas la democracia, el indigenismo y el anticapitalismo. Por su parte, en *Entre la luz y la sombra*, las principales características ideológicas fueron el etnodesarrollo, la descentralización y el antineoliberalismo. Por último, en *El muro y la grieta* destacan las luchas estudiantiles y los movimientos culturales.

El primer punto que se elabora en este trabajo es la descripción del marco teórico, posteriormente se desarrolla la innovación en la estructura de los textos escritos por los subcomandantes y se menciona el uso de herramientas literarias que ayudan a la narración discursiva del EZLN. También se efectúa un análisis contextual de los tres textos, en el cual se identifica la evolución ideológica del

movimiento y de las identidades políticas. Asimismo, se argumenta el impacto que tuvieron estas características en su postura política con el etnodesarrollo, debido a que fue una de las principales ideologías que impulsaron el cambio del vocero (subcomandante Marcos), dejando al frente al indígena tojolabal, el subcomandante Moisés.

De igual manera, se expresa la evolución democrática del movimiento y el surgimiento de su propio modelo de gobierno. Pues, aunque la identidad política de la ideología del subcomandante Galeano se enfoca en la inclusión de las minorías en la lucha zapatista, postula abiertamente que el EZLN no se interesa solo por las problemáticas indigenistas. A pesar de las diferencias y similitudes de los voceros, ambos subcomandantes siguen generando un impacto político, discursivo e ideológico dentro del EZLN.

Importancia de la temática

La producción discursiva del EZLN ha sido polémica en los estudios sociales y periodísticos, debido a que los textos zapatistas fueron una de las principales vías de ataque en contra del gobierno mexicano. Los discursos zapatistas han evolucionado con el contexto de la misma forma que los enunciadores, como fue la transición del subcomandante Marcos al subcomandante Galeano.

A pesar de esto aún no hay estudios que comparen el discurso de los dos voceros. Por ello, dentro de este trabajo se busca identificar las características específicas de ambas identidades políticas, además de denominar la transformación zapatista a través de los discursos y la interacción social dentro de los textos seleccionados.

Preguntas generadoras

La principal pregunta que plantea la problemática de la investigación es: ¿Cómo la evolución ideológica del Ejército Zapatista de Liberación Nacional afectó a las identidades políticas? El trabajo se enfoca en identificar, describir, analizar y contrastar cuáles son las diferencias y similitudes que tienen las dos identidades políticas (el subcomandante Marcos y el subcomandante Galeano).

Metodología

La investigación sigue una metodología cualitativa, crítico-hermenéutica y descriptiva. Para esto se recurre a los conceptos del lingüista neerlandés Teun van Dijk, descritos en su obra *El discurso como interacción social* (2000), con los cuales se brinda un acercamiento de los discursos políticos a través de la acción, el contexto, el poder y la ideología, enfatizando el impacto social en los textos. Asimismo, se recurre al politólogo Ramón Máiz, con su obra *México: «la guerra de las palabras», marcos interpretativos y estrategias identitarias en el discurso político del EZLN (1994-2007)* (2007), en donde se determinan las características y funciones de las identidades políticas de los nuevos movimientos sociales.

Capítulo 1

Interacción social en el discurso y la identidad política

No morirá la flor de la palabra. Podrá morir el rostro oculto
de quien la nombra hoy, pero la palabra que vino desde el fondo de la historia
y de la tierra ya no podrá ser arrancada por la soberbia del poder.

SUBCOMANDANTE MARCOS, CUARTA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA, 1 DE ENERO DE 1996.

La función principal del lenguaje es la comunicación, a través de esta nos expresamos de diversas formas que dependen directamente del contexto. Las circunstancias de las condiciones comunicativas determinan cómo son las formas de comunicación;¹ los canales de comunicación, la codificación, el mensaje e, incluso, el proceso de comunicación, entre otros aspectos, propician un intercambio de códigos efectivo entre el emisor y el receptor.

En los textos escritos también se requiere de una selección de las condiciones comunicativas, puesto que se necesita una planeación del texto para conseguir una recepción efectiva del mensaje, o bien, una estructura para expresar adecuadamente las ideas. En el caso específico del discurso político, la estructura del texto tiene como objetivo principal la persuasión del público receptor, por ello, este tipo de expresión discursiva se engloba dentro de los textos argumentativos.²

¹ Comunicación visual, comunicación oral y comunicación escrita.

² El discurso argumentativo constituye un conjunto de razonamientos acerca de uno o varios problemas con el propósito de que el lector o el oyente acepte o evalúe ciertas ideas o creencias como verdaderas o falsas y ciertas opiniones como positivas o negativas. Es un discurso eminentemente dialógico que puede desplegarse en distintas situaciones: diversos sujetos presentan alternativamente sus puntos de vista y las objeciones que tienen respecto a los razonamientos de los otros, así como también un solo sujeto argumenta y presenta la refutación a probables contrargumentaciones (Perelman, 1999).

Dentro de los textos escritos también se encuentran las ideologías,³ puesto que son un elemento sociocognitivo⁴, expresadas por medio del uso del lenguaje. Esta problemática la aborda el lingüista neerlandés Teun Adrianus van Dijk en su obra *El discurso como interacción social* (2000), en la cual expone, explica, clasifica y describe a los textos discursivos a través de diferentes niveles estructurales como la sintaxis,⁵ semántica,⁶ estilística⁷ y retórica.⁸ De la misma forma destaca la interacción que tienen los discursos con la sociedad: “Se trata del hecho de que el discurso es, también, un fenómeno práctico, social y cultural” (van Dijk, 2000, p. 21). Este conocido lingüista apunta que, mediante los actos comunicativos, se concibe una interacción entre enunciador y receptor que va más allá de la argumentación y la narración de historias, de este modo el discurso puede estudiarse a través de procesos cognitivos, amparándose de términos de producción y comprensión por los usuarios del lenguaje:

Lo que es válido en lo referente a las estructuras del discurso lo es también para su procesamiento mental y para las representaciones requeridas en la producción y la comprensión: la cognición tiene una dimensión social que se adquiere, utiliza y modifica en la interacción verbal y en otras formas de interacción (van Dijk, 2000, p. 22).

Según van Dijk los textos reflejan las circunstancias contextuales en las cuales se generaron. Cuando surge esta relación “se dice que el habla y el texto

³ “Será considerada como un sistema cognitivo [...] es una representación mental, almacenada en (a largo plazo) la memoria, que puede ser usada para actividades tales como la interpretación de acontecimientos y acciones, la comprensión de un discurso o la producción de interacciones. Por otro lado, una ideología es también un sistema social, porque es compartida por los miembros de un grupo o (subculture)” (van Dijk, 1980, p. 37).

⁴ “explica muchos aspectos de la relación entre situación social y el discurso [...] Es precisamente la interfaz sociocognitiva que vincula estas formas del uso del lenguaje con sus situaciones sociales y comunicativas” (van Dijk, 2013, p. 242).

⁵ “Parte de la gramática que estudia el modo en que se combinan las palabras y los grupos que estas forman para expresar significados, así como las relaciones que se establecen entre todas esas unidades” (Real Academia Española, s.f., definición 1).

⁶ “Disciplina que estudia el significado de las unidades lingüísticas y de sus combinaciones” (Real Academia Española, s.f., definición 3).

⁷ La estilística es una ciencia cuyo objeto de estudio son las condiciones verbales y formales de la literariedad. “Estudio del estilo en la obra literaria” (Real Academia Española, s.f., definición 2).

⁸ La retórica estudia y sistematiza los procedimientos y técnicas de utilización del lenguaje, puestos al servicio de una finalidad persuasiva o estética. “Teoría de la composición literaria y de la expresión hablada” (Real Academia Española, s.f., definición 5).

son indicativos” (van Dijk, 2000, p. 23), pues al momento de argumentar se trasluce el punto de vista de cualquier tema o situación, “además puede adoptar una perspectiva más amplia y poner en evidencia las funciones sociales, políticas o culturales del discurso dentro de las instituciones, los grupos o la sociedad y la cultura en general” (van Dijk, 2000, p. 25). La propuesta de van Dijk sobre el análisis social discursivo se genera a partir de la premisa que surge de la interacción del discurso y la sociedad: “el hecho de que el discurso debería estudiarse no sólo como forma, significado y proceso mental, sino también como estructuras y jerarquías complejas de interacción y prácticas sociales, incluyendo sus funciones en el contexto, la sociedad y la cultura” (van Dijk, 2000, p. 26). Asimismo, en este trabajo se recuperan los cuatro niveles que este autor propone para un análisis discursivo sociocognitivo:

1. Acción: el dinamismo del discurso mediante las acciones humanas “son los actos no verbales que se realizan en la situación” (van Dijk, 2000, p. 35).
2. Contexto: lugar, tiempo histórico y político, “entorno o circunstancias para un suceso, acción o discurso. Algo que necesitamos saber para comprender en forma apropiada el suceso, la acción o el discurso” (van Dijk, 2000, p. 32).
3. Poder: el control y la importancia de su uso en los discursos, así como el impacto que este propicia en la sociedad. “El poder es una noción clave en el estudio de las relaciones grupales en la sociedad” (van Dijk, 2000, p. 27).
4. Ideología: sistema de ideas o creencias que “establecen vínculos entre el discurso y la sociedad. En un sentido, las ideologías son la contraparte cognitiva del poder” (van Dijk, 2000, p. 27).

Mediante estos cuatro conceptos se enfatiza la dinámica desarrollada entre los componentes individual y grupal de los discursos con sus participantes, así como la interrelación entre las creencias sociales, los intereses concretos de los individuos y la conexión entre la praxis social, el nivel discursivo de propagación y la recepción de ideas.

En este trabajo se busca identificar las diferencias y similitudes que hay dentro de los discursos políticos para comparar el componente grupal en el cual se desarrolla la relevancia que tuvo el contexto social y político, además de relacionar

o separar la propagación de ideas e ideologías políticas de los textos de los voceros zapatistas, a partir del cambio de identidad del subcomandante insurgente Marcos al subcomandante Galeano. En la siguiente tabla se esclarecen las características de cada concepto, mismos que serán expuestos posteriormente en los subtemas:

Acción	Contexto	Poder	Ideología
-Intencionalidad -Perspectiva	-Participantes -Marco -Utilería -Acción -Conocimiento e intencionalidad -Contexto local y global -Construcción del contexto	-Control de la acción y de la mente -Hegemonía y consenso -Acceso -Control de las estructuras del discurso -División del poder	-Funciones sociales -Cognición social -Ideologías y conocimiento -Estructuras de las ideologías -Ideología y discurso -Análisis ideológico

Fuente: elaboración propia.

Las características de esta propuesta teórica promueven un mayor énfasis en los factores que realizan la interacción con la sociedad y el contexto que los rodea. Se busca revisar, a través de los conceptos teóricos que propone van Dijk, el impacto social y político que desencadenaron las identidades políticas en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el subcomandante Marcos y el subcomandante Galeano, mediante un análisis comparativo de tres discursos que escribieron estos voceros: *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?* (1994), *Entre la luz y la sombra* (2014) y *El muro y la grieta* (2015). La selección discursiva se debe al contexto en el cual surgen, pues en estos textos

se narra el origen del subcomandante Marcos, la muerte del vocero y el nacimiento del subcomandante Galeano, respectivamente.

El valor de la correlación de los sucesos políticos y los discursos puede mostrar un intercambio de características que evolucionan o permanecen con el tiempo en los discursos zapatistas escritos por los subcomandantes Marcos y Galeano, así como la repercusión que hubo dentro del Ejército Zapatista de Liberación Nacional de acuerdo con el contexto en que cada discurso se elaboró.

1.2 Acción y contexto

El primer nivel que desarrolla van Dijk es la *acción*; esta se compone por dos conceptos: intencionalidad y perspectiva. Cabe resaltar que este nivel trata de visualizar que el discurso es un fenómeno práctico, social y cultural, y no una estructura sintáctica.

En tanto, la *intencionalidad* se enfoca en visibilizar la finalidad de la construcción discursiva: “las acciones tienen metas y esto hace que sean significativas o tengan un ‘sentido’, lo que a su vez hace que sus actores parezcan tener algún propósito” (van Dijk, 2000, p. 28), asimismo este autor aclara que las intenciones no solo se reflejan en una representación mental, sino que, al ser socialmente relevantes, también se manifiestan como una actividad social “porque nos son atribuidos por otros que interpretan esa actividad: es así como los otros nos interpretan o definen como personas más o menos racionales y, al mismo tiempo, como actores sociales” (van Dijk, 2000, p. 29).

Por otra parte, la *perspectiva* enfatiza la función que ejerce la movilización del mensaje del emisor al receptor, debido a que puede propiciar variantes del significado al momento de la decodificación:

Para un hablante, la percatación, la conciencia, la intencionalidad y los propósitos pueden estar asociados con acciones ‘reales’. Para los receptores, lo que cuenta es lo que se dice y sus consecuencias sociales, o sea, lo que escuchan o interpretan como acción (intencional) (van Dijk, 2000, p. 29).

Asimismo, van Dijk apunta que la responsabilidad del alcance que adquiera un discurso va a recaer en el emisor, puesto que:

las intenciones y propósitos que se atribuyen al discurso pueden tener un alcance variable: algunas consecuencias de los textos escritos y el habla son concreta e inherentemente [entendidas como] intencionales, con un propósito y bajo el control del hablante, mientras que otras lo son menos (van Dijk, 2000, p. 29).

El discurso es considerado una acción social no solo porque se basa en las estructuras sintácticas, sino también porque se enfoca en las circunstancias contextuales y sociales en las cuales se desarrolla, apoyándose de la intencionalidad y la perspectiva. A través de este nivel, los aspectos lingüísticos y semánticos se coordinan con las nociones pragmáticas y sociológicas, promoviendo las estructuras de dominación social e ideológicas mediante el análisis discursivo, debido a que las categorías teóricas que propone van Dijk no se enfocan en la estructura discursiva, sino en el impacto e influencia social que tienen los textos.

El impacto que tienen los actos sociales dentro de las jerarquías y los movimientos de los grupos se ven reflejados en los discursos que producen porque los toman como herramienta de expresión. La acción dentro de los textos zapatistas varía no solamente porque se generaron en diferentes periodos, sino porque la intencionalidad que tienen es distinta. En *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?* el principal enfoque es cesar la lucha armada en contra del gobierno mexicano, además de la presentación pública del subcomandante Marcos, mientras que en *Entre la luz y la sombra* se habla de la muerte del maestro zapatista Galeano y el sacrificio del subcomandante Marcos. Por su parte, *El muro y la grieta* expresa el luto que lleva el movimiento y el nacimiento de otro vocero, el subcomandante Galeano. A través de las características de la acción se puede determinar el impacto social que repercute en los discursos, la interacción de las ideologías con la sociedad y cómo esta se desarrolla entre los individuos mediante las acciones grupales.

El *contexto* es el segundo nivel y su importancia dentro del marco teórico consiste en abordar la interacción discursiva. Por medio de este se crea una conexión entre los textos y la sociedad, debido a que determina el ambiente en el

que el discurso nace y se acciona al momento de la recepción. Asimismo, van Dijk proporciona una definición de acuerdo con la manera en la que se manifiesta:

el contexto parece implicar algún tipo de entorno o circunstancias para un suceso, acción o discurso. Algo que necesitamos saber para comprender en forma apropiada el suceso, la acción o el discurso. Algo que funciona como trasfondo, marco, ambiente, condiciones o consecuencias (van Dijk, 2000, p. 32).

Para este segundo nivel se abordarán seis características: participantes, marco, utilidad, conocimiento e intencionalidad, contexto local y global y, por último, construcción del contexto.

Los *participantes* son un factor importante dentro del estudio. Recordemos que el contexto se trata del ámbito en el cual se desarrollan las acciones, por lo tanto, la recepción de un texto se modificará dependiendo de las variaciones culturales y sociales que tenga el receptor:

El género, la edad, la clase social, la educación, la posición social, la filiación étnica y la profesión de los participantes son con frecuencia relevantes... Lo mismo sucede con los roles sociales: algunos roles y relaciones sociales son por lo general relevantes, como ser amigo o enemigo, tener poder o no poseerlo, ser dominante o dominado, mientras que otros parecen tener un impacto menos sistemático sobre el texto y el habla y su comprensión (van Dijk, 2000, p. 33).

El tipo de participantes variará dependiendo de cada contexto, debido a que las personas adaptan lo que dicen y cómo lo dicen mediante la interacción que tienen con otros roles o identidades. Van Dijk apunta lo siguiente: "Este es precisamente el sentido del análisis del contexto: las estructuras del discurso varían en función de las estructuras del contexto y pueden, al mismo tiempo, explicarse en términos de estas últimas estructuras" (van Dijk, 2000, p. 33). El estudio contextual en esta propuesta teórica no trata de los contextos por sí mismos (como lo harían los estudios científicos sociales), sino que formula un análisis para obtener una mejor comprensión del discurso.

La segunda característica es el *marco*, que se trata de "una situación social, como el tiempo, el lugar o la posición del hablante, y quizás algunas otras circunstancias especiales del ambiente físico" (van Dijk, 2000, p. 34). La relación que tenga el marco con los participantes determinará, en gran parte, sus características contextuales. Por otro lado, van Dijk denota dos tipos de marcos: el

privado y el público, el desempeño de cada uno en el contexto va a depender del discurso y de la audiencia a la cual esté dirigido.

Otra característica que pertenece a este segundo nivel es la *utilería* u “objetos típicos que pueden ser relevantes para los textos o el habla formal, tales como uniformes, banderas, mobiliario especial, instrumentos, etc.” (van Dijk, 2000, p. 34). Van Dijk ejemplifica esto a través del contexto de una conversación telefónica: el teléfono, además de ser la vía de comunicación por la cual se lleva a cabo el intercambio de mensajes, se transforma en un instrumento de *utilería* recurrente entre el emisor y receptor; la *utilería* mantiene un simbolismo que depende directamente de las características del contexto en el que se encuentra. En el caso del EZLN la *utilería* más recurrente para la comunicación es el pasamontañas, el cual llama a la lucha de la colectividad y al anonimato de los integrantes, pero, sobre todo, al de los voceros.

Para la cuarta característica, el *conocimiento e intencionalidad*, se necesita de “las creencias personales o socialmente compartidas. Todas las explicaciones acerca de los significados implícitos, las presuposiciones o las interpretaciones del discurso de los usuarios del lenguaje suponen necesariamente alguna forma de conocimiento de los participantes” (van Dijk, 2000, p. 34). Dentro de esta propuesta teórica, las propiedades relevantes de los participantes también son admitidas como contexto en cuanto a que son determinantes para el medio, además de que influyen en la recepción y emisión de los textos.

La quinta categoría que se aborda en este nivel está conformada por los *contextos local y global*. Van Dijk apunta que “no son fáciles de delimitar con precisión” (2000, p. 37), sin embargo, hay características que les permiten diferenciarse entre sí: el contexto local retoma a los participantes, las acciones, el tiempo y el lugar específicos, mientras que los contextos globales se enfocan en las ideologías y la cultura. En *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?*, el contexto local inicia con las personas participantes, como el entonces vocero del EZLN, el subcomandante Marcos, la comunidad zapatista, periodistas, escritores e intelectuales invitados como Elena Poniatowska, Carlos Payán, Pablo González Casanova, entre otros. El tiempo en el que ocurre es 1994,

en Las Margaritas, Chiapas. Mientras que, por su parte, el contexto global hace referencia al cese de la lucha armada y la inclinación de la lucha zapatista por la vía democrática y pacífica.

La *construcción del contexto* resalta que los aspectos que lo propician son dinámicos ya que: “no están más ‘fijos’ o ‘determinados’ que el propio discurso. Pueden ser flexibles y cambiantes, y puede ser necesario negociarlos, especialmente en la interacción conversacional” (van Dijk, 2000, p. 38). Abordándolos desde una perspectiva cognitiva, se podría decir que los contextos son construcciones mentales con una base social. El significado y otras propiedades del discurso también se manejan mentalmente, lo que explica el vínculo entre el discurso y el contexto:

En tanto representaciones subjetivas, los modelos mentales de los contextos pueden así supervisar directamente la producción y la comprensión del habla y el texto. Sin esta subjetividad de los usuarios del lenguaje y sus mentes, los "mismos" contextos sociales tendrían el mismo efecto sobre todos los usuarios del lenguaje involucrados en la misma situación (van Dijk, 2000, pp. 37-38).

Los contextos necesitan una definición cognitiva que les permita dar cuenta de la variación personal y la subjetividad, además de explicar cómo las estructuras sociales influyen en las estructuras discursivas, por medio de los referentes psicológico e ideológico de los miembros sociales. Para concluir esta parte, van Dijk enfatiza que los contextos pueden estar estructurados por más características de las que él aborda, debido a la complejidad y amplitud que representan; asimismo habla de la relación e influencia mutua que tienen el contexto y el discurso.

Al igual que la acción, el contexto determina en gran parte la estructura de los discursos políticos porque están cimentados en los sucesos históricos y sociales. En cuanto al EZLN, los cambios políticos que se vivieron dentro del movimiento produjeron la evolución de las ideologías e incluso del estilo escritural. Los conceptos que proporciona van Dijk para el análisis discursivo de los textos políticos encarnan un acercamiento profundo a la interacción social, debido a que, por medio de los contextos, se manifiestan características que determinan la interacción de los discursos con la audiencia receptora. Asimismo, propician el valor de la utilería, que está presente dentro de los discursos zapatistas, principalmente en *¿Qué esperan*

los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?, a través de las armas inservibles, las cuales simbolizan el cese a la lucha armada. Mediante el contexto también se especifican las implicaciones y los participantes discursivos en los sucesos políticos que motivan el impacto que tiene la sociedad en el discurso.

1.3 Poder social

El tercer nivel que menciona esta propuesta teórica es el *poder social*. En este marco teórico se define como “una relación específica entre grupos sociales o instituciones. Es decir, ignoraremos aquí las diversas formas de poder personal entre individuos, a menos que esté basado en la pertenencia a un grupo” (van Dijk, 2000, p. 40). La importancia de este concepto está en las relaciones sociales y las jerarquías que se generan entre sí, las cuales producen una vasta influencia en los textos. Van Dijk desarrolla este nivel en cinco características:

1. Control de la acción y de la mente: dominación de la otredad, provocando sumisión.
2. Hegemonía: grupos de élite con poder y privilegios.
3. Acceso: formas por las cuales se genera el abuso de poder.
4. Control de las estructuras del discurso: impacto persuasivo que se puede generar mediante los discursos.
5. División y abuso del poder: las jerarquías y el uso excesivo del poder.

Todas estas características determinan el valor que ejerce el poder dentro de la sociedad y cómo se manifiesta en diversos grados. De igual manera, describen cómo se involucra en la toma de decisiones e incluso en las ideologías de los individuos. La primera característica es *el control de la acción y de la mente*, su principal singularidad es obtener poder a través de la otredad: “un control de este tipo puede aplicarse a las acciones de [los miembros de] el otro grupo: controlamos a los otros si podemos hacer que actúen como deseamos (o impedir que actúen en contra nuestra)” (van Dijk, 2000, p. 40).

El control de la acción y de la mente se basa en la persuasión, la cual se puede ejercer mediante varios estímulos como los discursos escritos, los medios de

comunicación tradicionales e incluso las redes sociales. A partir de estos se plantean ideas absolutas que influyen directamente en los imaginarios colectivos:

Comúnmente, los grupos de poder pueden hacer que otros actúen como ellos desean sólo diciéndoles que así lo hagan, por ejemplo, mediante comandos, órdenes o actos de habla directivos. En otras palabras, los medios esenciales utilizados para influir sobre la mente de otras personas de forma de que actúen como queremos son el texto escrito y el habla. Tenemos aquí una primera relación, bastante obvia, entre el poder y el discurso (van Dijk, 2000, p. 41).

Para ejercer el poder en la mente se recurre al impacto que se genera a través del poder coercitivo, el cual suele convencer al receptor de que no hay otra opción más que acatar las órdenes. Usualmente hace uso de la fuerza bruta: “forzamos físicamente a otros a hacer lo que queremos, les guste o no” (van Dijk, 2000, p. 40). Quienes utilizan esta forma de sometimiento, con mayor frecuencia, son aquellos que ejercen el *poder coercitivo*: “es típico del poder de la policía, la milicia o de los hombres respecto de las mujeres y los niños. En este caso, la fuerza es un recurso de poder (o base de poder) del grupo poderoso” (van Dijk, 2000, p. 41).

Por otro lado, se puede lograr el mismo efecto por medio del *poder persuasivo*, que genera un mecanismo más sensible al ejercerse mediante modos sutiles de convencimiento, los cuales se manifiestan tratando de empatizar con el receptor a través de los textos o del habla, ya que “en lugar de impartirles órdenes a los otros, podemos persuadirlos para que hagan algo. En este caso, el incumplimiento no se basa en una amenaza implícita sino, más bien, en argumentos u otras formas de persuasión” (van Dijk, 2000, p. 42). Esta categoría del poder presupone que el control es un recurso material como el dinero, pero también puede ser simbólico ya que se refleja en nuestros anhelos y no precisamente a través de algo físico como la fuerza bruta.

Usualmente quienes acuden a este tipo de recursos del poder son un grupo social al cual van Dijk denomina *hegemonía* —la segunda categoría del poder—. Se trata de un grupo que desempeña un poder normalizado dentro de las jerarquías sociales, ya que “hace que las personas actúen como si ello fuera natural, normal o simplemente existiese consenso. No son necesarias las órdenes, las solicitudes, ni

siquiera las sugerencias” (van Dijk, 2000, p. 43). Este tipo de poder se ve reflejado, por lo general, en el ámbito gubernamental debido que en este sector recaen bienes monetarios, territoriales y legales, además de ser el encargado de informar y gobernar a los ciudadanos.

La tercera característica es el acceso, la cual complementa a la hegemonía puesto que “los poderosos tienen acceso (y pueden controlarlos) no sólo a los recursos materiales escasos sino también a los recursos simbólicos, como el conocimiento, la educación, la fama, el respeto e incluso el propio discurso público” (van Dijk, 2000, p. 44). El poder no se hace perceptible únicamente por el discurso, sino que necesita de la influencia de los recursos, las acciones y los modos a los que recurre. Para lograr una manipulación de la hegemonía se debe apelar a los aspectos que influyen en la sociedad de una forma simbólica o material: “los poderosos también necesitan controlar las características del discurso resultan más eficaces para ejercer influencia sobre los otros” (van Dijk, 2000, p. 44).

A través del acceso se abren vías de persuasión más sutiles y eficaces, además, se puede institucionalizar y legalizar; por ejemplo, “mediante campañas de información, entrevistas, conferencias de prensa, comunicados de prensa y otros géneros discursivos dirigidos a los periodistas” (van Dijk, 2000, p. 44), se gestiona que la mayoría de la información se presente de diferentes modos para apelar a la credibilidad. Los medios de comunicación son los encargados de generar este efecto, sin embargo, en gran parte de los casos, la hegemonía está detrás de las decisiones que se toman con respecto al acceso de la información, las ideas y su difusión en las diversas plataformas.

El dominio del poder también depende del control que se tiene del contexto, puesto que una aceptación satisfactoria de un discurso se basa en el ambiente y la época en la cual se exponga. El uso de este recurso sirve para determinar “quiénes pueden estar presentes, quiénes pueden hablar o escuchar, y quiénes pueden (o deben) hablar y bajo qué rol” (van Dijk, 2000, p. 46). En la dominación de los medios de comunicación, durante 1994 en México, el gobierno mexicano propició la censura de los discursos del EZLN y las noticias periodísticas que narraban los

acontecimientos en San Cristóbal de la Casas, exhibiendo la soberanía y el abuso del poder político durante el levantamiento armado.

El *control de las estructuras del discurso* es la cuarta característica que menciona esta propuesta, la cual visualiza las estrategias que se aplican a la estructura del habla y el texto. Aquí las formas de control son más sutiles, ya que recurren “al diseño gráfico, a la entonación, a la selección léxica, al orden de palabras, a los detalles de los significados locales, a la coherencia, a los temas, a los mecanismos retóricos, a los actos de habla, etcétera” (van Dijk, 2000, p. 46). Van Dijk señala que la imagen de la gente poderosa es muy importante para seguir ejerciendo control. Gracias a las modificaciones estilísticas de los discursos que generan a su alrededor, son capaces de manipular los actos comunicativos fácilmente, definiendo el orden del día e incluso los modos de los grupos y políticas que deben representar: “Si los receptores no tienen información alternativa o no tienen acceso a otros discursos, la credibilidad y retórica persuasiva del discurso público puede ser tal que muchos receptores adoptarán las creencias expresadas por esos discursos prejuiciosos” (van Dijk, 2000, p. 47). Recordemos que el poder simbólico que tienen los pertenecientes a la hegemonía se basa en los recursos socioeconómicos, legales, comunicativos o políticos.

Por otro lado, la quinta característica que van Dijk nombra en esta propuesta teórica es la *división del poder*. Dentro de los sectores se generan grupos que ejercen poder sobre otros grupos sublevados, los cuales, a su vez, sublevan a otros tantos, propiciando una reacción en cadena. De la división del poder surgen las complejas relaciones entre los usuarios, puesto que:

En lugar de una coerción directa de arriba hacia abajo o de la persuasión, encontramos diversos patrones del hecho de compartir, negociar, estar en connivencia y, por lo tanto, dividir el poder entre varios grupos. De manera similar, tan pronto como otros (oponentes, disidentes) logran un acceso parcial al discurso público, también obtendrán al menos algo de contrapoder (van Dijk, 2000, p. 48).

Esta sublevación puede generarse por diversas categorías, tales como el género, la etnia, la orientación sexual, la religión, etcétera. Sin embargo, no siempre puede definirse como una sola relación entre los grupos que son totalmente poderosos y grupos que son totalmente carecientes de poder. Van Dijk resalta que

el poder no es monolítico, sino que varía dependiendo de las acciones que tomen los individuos: “los miembros pueden cooperar con grupos opositores, y así contribuir a una modificación en el balance de poder entre los grupos” (van Dijk, 2000, p. 49). A pesar de que existen diversas características tanto materiales como simbólicas que producen que los grupos tengan mayor acceso al poder y con esto se genere un abuso, caben las posibilidades de que haya balance entre los grupos, mismo que es el punto con mayor apoyo para incentivar al cambio social.

La relevancia que tienen los discursos políticos dentro del poder es el medio de persuasión por el cual se orilla a la prevalencia de la estadía de la hegemonía en el mando y la supremacía social. En los discursos zapatistas se manifiesta la inconformidad de una minoría indígena chiapaneca con respecto a la toma de decisiones del gobierno mexicano en las situaciones políticas, económicas y sociales del país, además de la escasa inclusión de los grupos marginales en la sociedad. En los tres discursos seleccionados para este trabajo se visualizan las seis características abordadas para el uso del poder zapatista, además de la censura y violencia que se produjo por parte del gobierno mexicano y del impacto social que produce el poder discursivo zapatista en los diferentes grupos sociales.

1.4 Ideología

El cuarto y último nivel que presenta van Dijk en esta propuesta teórica es la *ideología*, la cual se determina al

‘definir’ grupos y su posición dentro de estructuras sociales complejas y en relación con otros grupos. Esta autodefinición general predominante o identidad social es adquirida y compartida por los miembros del grupo para proteger los intereses de este como un todo (van Dijk, 2000, p. 52).

Por medio de las ideologías se generan puentes que permiten conectar los discursos con la cognición y la sociedad debido a que intervienen de manera directa en las acciones que realizan los integrantes de los grupos y, en su mayoría, remiten a características como el contexto, el rango de edad o el nivel de estudios, entre otros.

Dentro de los discursos escritos se manifiesta lo mismo, puesto que en la construcción de los textos los individuos inconscientemente reflejan las ideologías que yacen en su interior, además de las intenciones y propósitos de los escritos.

Las características que se abordan en este marco teórico para el cuarto nivel son seis y apuntan a la funcionalidad que tiene la ideología dentro de los textos escritos, además del impacto que producen en las acciones sociales de los individuos y los grupos, debido a que reflejan las intenciones políticas y el activismo social. Estas son:

1. Funciones sociales
2. Cognición social
3. Ideologías y conocimiento
4. La estructura de las ideologías
5. Análisis ideológico
6. Ideología y discurso

La primera característica son las *funciones sociales*, las cuales abordan el desarrollo y funcionamiento social de las ideologías, debido a que se acrecientan a partir de que un grupo busca la legitimación de poder o identidad y, mediante el discurso, se gestiona la persuasión a los grupos a los que se quiere inferir. Las ideologías se desarrollan bajo el seno de los grupos sociales ya que provocan una coordinación de ideas:

Una vez compartidas, las ideologías aseguran que los miembros de un grupo actuarán en general de modos similares en situaciones similares, serán capaces de cooperar en tareas conjuntas, y contribuirán así a la cohesión grupal, la solidaridad y la reproducción exitosa del grupo (van Dijk, 2000, p. 52).

La coordinación se ejerce principalmente en contextos de amenaza o peligro. Van Dijk también apunta que las ideologías son inherentes a la sociedad, al igual que el lenguaje, pues ambos son utilizados por los usuarios de un grupo para gestionar la resolución de una problemática. No obstante, señala la diferencia entre estos:

Una diferencia fundamental entre el lenguaje y la ideología, sin embargo, es que los grupos desarrollan y utilizan lenguajes sólo con propósitos internos, es decir, para la comunicación entre sus propios miembros, mientras que las ideologías sirven no

sólo para coordinar las prácticas sociales dentro del grupo, sino también (y quizá principalmente) para coordinar la interacción social con los miembros de otros grupos (van Dijk, 2000, p. 52).

El factor primordial de las ideologías es dar identidad a los grupos sociales a partir de valores, creencias y modos de vida compartidos: “las ideologías aseguran que los miembros de un grupo actuarán en general de modos similares en situaciones similares, serán capaces de cooperar en tareas conjuntas, y contribuirán así a la cohesión grupal, la solidaridad y la reproducción exitosa del grupo” (van Dijk, 2000, p. 52). De esta manera la coordinación de interés hace que prevalezca el grupo social, ya que las ideologías protegen y perpetúan las respuestas a las problemáticas que se propicien en su entorno.

La segunda característica de este nivel es la *cognición social*, la cual se acciona mediante la interacción humana con las ideologías, puesto que estas “son, en sí mismas, *tanto* sistemas sociales, ya que son compartidas por grupos, *como representaciones mentales*” (van Dijk, 2000, p. 54). Las ideologías son el factor que ayuda a regular la convivencia entre individuos y grupos y, de la misma manera, van Dijk señala que los grupos sociales configuran una identificación a partir de ellas, puesto que: “Esta autodefinición general predominante o identidad social es adquirida y compartida por los miembros del grupo para proteger los intereses de este como un todo” (van Dijk, 2000, p. 52). La cognición puede servir de interfaz entre los intereses colectivos del grupo y las prácticas sociales individuales.

La *ideología* y el *conocimiento* conforman la tercera característica, la cual se enfoca en cómo se comparten socioculturalmente las prácticas cotidianas, aunque van Dijk también señala que estos dos conceptos son términos distintos y su diferenciación se encuentra en que: “las ideologías deben ser más fundamentales que el conocimiento: representan los principios subyacentes de la cognición social y, de ese modo, forman la base del conocimiento, de las actitudes y de otras creencias más específicas compartidas por un grupo” (van Dijk, 2000, p.54).

El debate sobre la principal relevancia de estos conceptos posiciona a las ideologías como preceptos comunales, mientras que indica que el conocimiento se basa en el individuo, además, resalta que las ideologías pueden ser utilizadas en

beneficio propio, lo cual no siempre implica un bien común, ya que pueden legitimar la desigualdad social. Para desacreditarlas, van Dijk las denomina “falsas”:

las ideologías dominantes pueden ser inherentemente falsas, por ejemplo, cuando niegan esa dominación o desigualdad social [...] Es decir, el criterio de validez ideológica no es la verdad sino la eficacia social: las ideologías deben funcionar para servir de forma óptima a los mejores intereses del grupo como un todo (van Dijk, 2000, p. 55).

Por lo tanto, la validez de las ideologías recae en la eficacia social que desempeñen, debido a que su papel principal es servir a una mejor ejecución de los intereses grupales. Del mismo modo se puede presuponer que “las ideologías también controlan la estructura del conocimiento además de su adquisición” (van Dijk, 2000, p. 55). Esto implica que son más específicas que el conocimiento puesto que regulan la adquisición de los aprendizajes, además de los sistemas de creencias y, con esto, la actitud de los grupos en diversas circunstancias.

Para las *estructuras de la ideología*, la cuarta característica, aún no se ha estipulado una forma absoluta de cómo surgen, pues este término social es versátil y cambiante,⁹ sin embargo, van Dijk enuncia estructuras mentales que reflejan las funciones sociales de las ideologías:

nuestra mente está configurada no sólo como una función de los sistemas bioneurológicos del cerebro o para permitirnos las muchas funciones mentales del pensamiento, sino también y especialmente como función de las prácticas sociales y la interacción social en las que se la adquiere, utiliza y modifica (van Dijk, 2000, p. 56).

De esta forma, la representación grupal se rige por esquemas que reflejan la antítesis de la estructura mental en las categorías sociales y, por ello, el sentido de pertenencia de un grupo o una ideología no es estático o permanente, puesto que

⁹ “La pluralidad de explicaciones que se registran de la noción de ideología articulan un horizonte extenso definido por uno de los temas más debatibles y controvertidos en las ciencias sociales y humanas. Aunque por cierto no es el único concepto del vocabulario académico que presenta vaguedades: una situación similar se produce con nociones tales como sociedad, cultura, nación, estado, poder, libertad, identidad, entre otras. En el caso específico de la interpretación conceptual de la ideología, se agrega un nuevo inconveniente: todo intento de definición es ideológico en sí mismo. En otras palabras, cualquier clase de caracterización del término ideología resulta estar ideologizado” (Di Pasquale, 2012, p. 97).

el dinamismo de estas deriva de las acciones de cada individuo y del contexto social en donde se encuentre, en muchas de las ocasiones el sujeto puede volverse disidente de sus ideales anteriores.

La quinta característica, *del grupo a sus miembros*, se complementa con la idea anterior, debido a que son los miembros quienes utilizan las creencias generales para construir creencias específicas basadas en sucesos, acciones y otras personas con las que conviven en su vida cotidiana. Así, tal como afirma van Dijk: “estamos en condiciones de relacionar indirectamente las ideologías sociales con las prácticas individuales de los miembros de un grupo, incluyendo el discurso” (2000, p. 57). A pesar de que los integrantes de un grupo compartan ideologías generales, en su rol de individuo pueden tomar la decisión de discernir en ciertos puntos ya que se trata de las diferentes *autoidentificaciones* y, por lo tanto, tienen la capacidad de variar en el criterio personal.

La sexta característica es de suma importancia para el análisis a realizar en este trabajo, ya que expresa la íntima relación que existe entre *la ideología y el discurso*, pues, dentro del discurso político, la ideología es el principal factor por el cual se estructura. En el caso de los discursos del subcomandante Marcos y el subcomandante Galeano, los ideales del movimiento se ven reflejados, al tratarse de los portavoces de un grupo social. Asimismo, van Dijk señala las relaciones que hay entre el discurso y la ideología de la siguiente forma:

En primer lugar, que estas relaciones deben ser indirectas e involucran creencias generales, pero también creencias más específicas y contextuales. En segundo lugar, los usuarios del lenguaje son miembros de diferentes grupos sociales y pueden exhibir identidades grupales y lealtades en conflicto en su habla y texto, nuevamente dependiendo del contexto (van Dijk, 2000, p. 58).

A través de la idea anterior se llega a un reconocimiento de los aspectos que se aluden en los discursos, como los puntos de vista políticos, religiosos, entre otros. De la misma manera se plantea cómo, a través de los discursos, se constituye una conexión entre las divisiones sociales e individuales, lo macro y lo micro, y lo social y lo cognitivo. Esta relación se da a partir de los participantes del discurso, quienes emplean el habla y la escritura desde su rol de individuos sin dejar de lado su papel grupal, ya que los grupos actúan a través de sus miembros. Las ideologías pueden

ser adquiridas y propagadas de diversas formas por los grupos y sus miembros, a diferencia de los discursos, que son el medio de divulgación e interacción que se ubican en contextos sociales donde la audiencia no solo es de hablantes, escribientes, oyentes y lectores, sino también de actores políticos, los cuales se relacionan como miembros de grupos.

El *análisis ideológico* es también una característica fundamental para este trabajo, puesto que propone a las ideologías como una herramienta analítica del discurso. Las primeras condiciones a las cuales recurre son contextuales, en vista de que:

los usuarios del lenguaje deben hablar o escribir como miembros de grupos. Por ejemplo, una emisión que solamente expresa deseos personales, tal como '¡No me gusta esta manzana!', será en general menos ideológica que una que expresa opiniones grupales, tal como 'Estoy en contra de la legislación de derechos civiles' (van Dijk, 2000, p. 59).

El contexto en el cual se suscita la concepción discursiva determina la identificación de los usuarios. En su mayoría, los esquemas de redacción utilizan una identificación grupal y, a través de los pronombres "nosotros" y "ellos", se representan las diferencias entre los diversos grupos sociales.

Lo que prosigue en el análisis es determinar dentro de la estructura ideológica las expresiones discursivas de identidad, valores y posición de los recursos grupales. Van Dijk añade seis aspectos más al cuadro ideológico para su estudio (2000, p. 61):

1. La selección de tema
2. La organización esquemática
3. Los significados locales
4. Coherencia
5. Implicaciones y presuposiciones
6. La lexicalización
7. El estilo
8. Los mecanismos retóricos

Estas condiciones permiten determinar los procesos ideológicos dentro de los textos, sin embargo, es posible realizar inferencias ideológicas con otras

propiedades del discurso. Por ejemplo, basta con las descripciones de los sucesos, dado que implican buenas y malas cualidades de los grupos sociales e incluso involucran conflictos entre estos; el discurso será por lo general ideológico. En conclusión, respecto a esta última característica van Dijk apunta:

Todos los niveles y propiedades estructurales del discurso y el contexto pueden 'codificar' las ideologías de los usuarios del lenguaje en tanto miembros de un grupo. Con frecuencia, esto ocurre de un modo indirecto, por ejemplo, mediante opiniones grupales, opiniones personales, o modelos mentales específicos de sucesos y acciones (van Dijk, 2000, p. 63).

Serán los miembros de un grupo los que llegarán a reproducir o desafiar la ideología de la organización en su narrativa, puesto que esta se genera a partir de la convivencia y el aprendizaje mutuo; por otro lado, el modelo mental dicta una percepción propia, ya que se trata de una actividad cognitiva individual. La ideología determina en los discursos zapatistas los posicionamientos políticos del movimiento, además de las acciones que se realizaron, como la aceptación de la vía democrática y el declinar la lucha armada. A través del estudio ideológico en los tres discursos del EZLN seleccionados para este trabajo se vincularán los ideales políticos con las identidades discursivas del subcomandante Marcos y el subcomandante Galeano.

Mediante la propuesta teórica de van Dijk se desarrolla la relación que tienen la sociedad y el discurso, misma que se propicia a través del contexto y las ideologías. De igual manera, se identifica la influencia que tiene el poder en la difusión y la censura de los discursos, además de la preeminencia de la interacción del poder en la sociedad. Por último, se retoma la relevancia que tiene la sociedad en la construcción de los discursos debido a que, a través de esta, se gestionan las acciones que enumeran los objetivos principales de los textos. Estos aspectos serán utilizados en los discursos zapatistas, enfatizando el poder y la ideología, puesto que propician la visualización de las identidades políticas e ideológicas en el discurso.

1.5 Identidad política y etnodesarrollo

Para fines de este trabajo también se utilizarán los conceptos de identidad política y etnodesarrollo, el primero se retoma de las obras *Política, ideología y discurso* (2005), de Teun A. van Dijk, y *México: “la guerra de las palabras”, marcos interpretativos y estrategias identitarias en el discurso político del EZLN (1994-2007)* (2007), de Ramón Máiz; el segundo, de la obra *La construcción de la autonomía indígena: hacia el Estado intercultural como una nueva forma de Estado* (2007), de Marco Aparicio Wilhelmi, quien desarrolla el término del etnodesarrollo.

En los estudios que realiza van Dijk, se establece que las ideologías constituyen los marcos básicos de la cognición social y que, a partir de los factores socioculturales que comparten los miembros, se establecen actitudes identitarias dentro de los grupos sociales. Tal como indica este autor: “la identidad de grupos no se basa sólo en sus propiedades ‘estructurales’, sino también en su ideología” (van Dijk, 2005, p. 18), debido a que los integrantes del sector actúan a favor de los intereses grupales y comparten el modo de concepción y conceptualización del mundo social. Es así como “las ideologías representan una de las dimensiones de la identidad social o la autoimagen de los grupos” (van Dijk, 2005, p. 19); las representaciones se adoptan del seno social al que se pertenezca y, por ende, se resalta que las ideologías son inherentes a la sociedad.

Asimismo, se establece que dentro de las acciones políticas también se reflejan las ideologías, ya que, a través de la identificación que proporcionan las ideas, se logra diferenciar las posturas políticas de los grupos sociales. Lo más común en los discursos políticos es “polarizar el ellos del nosotros”, debido a que generalmente así se formulan las disputas de dominación y resistencia, además de que:

los discursos de miembros de un grupo pueden ser (indirectamente) controlados por las ideologías de grupo, pero, por lo general, son mediados por representaciones sociales más específicas en el nivel de grupo y por modelos mentales concretos, personales en el nivel individual (van Dijk, 2005, p. 20).

El proceso político es un proceso ideológico y, en su mayoría, la cognición política es identificada por medio de la ideología. A partir de esto se formulan las posturas sobre la organización de las creencias sociales, como la lucha política entre la izquierda y la derecha, que resulta en la oposición subyacente de las ideologías. Justamente este tipo de contrariedades hace que se visualice la *identidad política* de un grupo, la cual se formula gracias a que “sus posturas y sus lealtades no son definidas en tanto que miembro de grupos estructurales, tales de un partido político, sino más bien en términos de la propia ideología” (van Dijk, 2005, p. 25). La identidad política no solamente se basa en la producción o comprensión de discursos y prácticas políticas, sino que también es reproducida en acciones por los miembros del grupo.

En otro orden de ideas, Ramón Máiz define las identidades colectivas (o estrategias políticas identitarias) como: “etiquetas o marcos adscriptivos que se autoasignan o son asignados exteriormente a un grupo, fijando primero la pertenencia emocionalmente compartida a un colectivo o comunidad, así como su no pertenencia a otras” (Máiz, 2007, p. 395). De la misma forma, explica que las identidades no son actos terminados, sino que son procesos abiertos, dinámicos y dotados de anclajes sociales. Por esto, expresa que: “Las identidades colectivas no se ‘descubren’ ni se ‘reconocen’, sino que se producen políticamente mediante movilización, discurso, regulación institucional y antagonismo en determinados contextos sociales y políticos” (Máiz, 2007, p. 396), así, cada aspecto que ayuda a la construcción de las identidades políticas instaura una constitución del nosotros para provocar una identificación. Sin embargo, los cambios en las identidades se originan por el desplazamiento de los ideales a causa de alteraciones exógenas o incentivos alternos al grupo, puesto que:

Toda identidad es una síntesis más o menos estable, jerarquizada situando un principio identificativo como articulador, hegemónico. Una identificación dominante o la presencia de una identidad excluyente de otras no constituyen tampoco un fenómeno dado o «natural», sino asimismo el eventual producto de un complejo trabajo de líderes, élites, organizaciones, discursos, así como de la experiencia específica de movilización y conflicto. De ahí que la dinámica de contestación y conflicto exógena (nosotros/ellos, propio/ajeno, amigo/enemigo) (Máiz, 2007, p. 396).

Las identidades políticas colectivas poseen también un componente de gran importancia que prevalece dentro de la elección de las estrategias y proviene de los individuos, quienes evolucionan con su propia percepción identitaria, misma que se ve influenciada por los cambios que surgen dentro de sus vidas personales.

Por otra parte, los movimientos sociales ponen énfasis en los fenómenos culturales, los cuales son participes en la conformación de las identidades colectivas al ser concebidas mediante ideologías. En el caso del EZLN, el indigenismo es uno de los aspectos ideológicos que prevalece en el movimiento, además, se ve propiciado por aspectos como costumbres, tradiciones, lengua, instituciones, etcétera. Cabe aclarar que el indigenismo no expresa una realidad objetiva preexistente de los miembros del grupo, sino que se trata de estrategias retóricas identitarias, las cuales “son instrumentos fundamentales de construcción de la propia diferencia, de un proceso de etnificación política frente a otras posibilidades: clase, religión, ciudadanía nacional, mestizaje, etc., seleccionando unos rasgos diferenciadores y diluyendo otros, proponiendo unos objetivos políticos y desconsiderando otros, etc.” (Máiz, 2007, p. 397). Todos estos aspectos se ven reflejados en los discursos que emite el EZLN pues son formulados con intenciones y metas políticas que repercuten en sus acciones y obras.

Al respecto, Marco Aparicio Wilhelmi propone el concepto de *etnodesarrollo*, al que define como un “desarrollo con identidad”, puesto que acude a la implementación de terminología jurídica para sostener la lucha indigenista realizada por las mismas etnias y apela a una realización del derecho de identidad cultural. Para consolidar este concepto se necesitan de tres premisas:

Primer término se abordará el modo en que la libre determinación, en el contexto internacional, y la autonomía, frente al Estado, se han erigido como auténticas demandas «madre» de los pueblos indígenas. En segundo lugar, se tratará de ahondar un poco en los caracteres que definen la reclamación autonómica indígena, enfatizando especialmente su diversidad de formas y su carácter dinámico, cambiante. En tercer lugar, se aludirá al debate sobre el sujeto —la comunidad o el pueblo indígena—o la escala—comunal o regional— de la autonomía (Aparicio, 2007, p. 249).

La utilización de los términos jurídicos para las comunidades indígenas permite erradicar los actos de opresión, puesto que se busca amparar su lucha de

manera legal y jurídica. A partir de esta postura, se considera una necesidad el atender las demandas de los pueblos originarios a través de la voz étnica, con el fin de aclarar las necesidades objetivas que sufren los grupos indígenas sin omitir o declinar de posturas por conveniencia política o racial. En este sentido, se convierten en protagonistas conscientes de su propio discurso y lucha: “las demandas indígenas no han cambiado en los más de quinientos años de dominación, sino que lo que ha cambiado han sido las palabras con que el sujeto interpelado” (Aparicio, 2007, p. 251).

El concepto del etnodesarrollo se visualiza dentro de los discursos zapatistas más recientes en donde las y los voceros son indígenas (y en su mayoría mujeres), sin embargo, cabe mencionar el conflicto que hubo con el subcomandante Marcos, el tan polémico exvocero del EZLN, puesto que él no es indígena, pero apela al nombramiento de las necesidades de los pueblos étnicos y, además, exige la visualización de las opresiones que sufren las comunidades por parte de la hegemonía política, social y cultural. Fue hasta el surgimiento del subcomandante Galeano que se dio públicamente el cargo de voceros a indígenas como el subcomandante Moisés, inclinando así la lucha zapatista al etnodesarrollo.

Capítulo 2

Características del discurso zapatista en la trayectoria del subcomandante insurgente Marcos al subcomandante Galeano

A la palabra, y no a las armas de los zapatistas,
es a lo que teme el gobierno.
SUBCOMANDANTE MARCOS, COMUNICADO DEL 11 DE MAYO DE 1995.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) inició su levantamiento armado el primero de enero de 1994 en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Estaba encabezado por un grupo de indígenas chiapanecos que exigía la defensa de los derechos de los pueblos originarios mexicanos, además de la construcción de un nuevo modelo de nación, que se ejercería mediante la democracia, la libertad y la justicia. Estos conceptos serían tomados como principios fundamentales para la nueva construcción política del movimiento zapatista, por lo que se retomó la interacción con las políticas mexicanas existentes y la construcción de una política autónoma diseñada por los integrantes de las comunidades zapatistas; por último, se proponía erigir una red de resistencias y rebeldías altermundistas, la cual estipulaba que “sus acciones están encaminadas a corregir las desviaciones del modelo de crecimiento más que a cambiarlo por otro de tipo no capitalista” (Batta, 2008).

Mediante este pensamiento se declaró que la lucha no era en contra del sistema capitalista, sino en contra de los abusos de poder que ejercían las grandes empresas transnacionales a las comunidades marginadas de los países menos desarrollados. Parte de esta postura política se derivó por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que se instituyó en 1994, suscrito por México, Estados Unidos y Canadá, ya que la población indígena zapatista se oponía a él debido a que el gobierno mexicano no esclarecía su integración política y social.

Después del cese de la lucha armada, el 12 de enero de 1994, el ejército zapatista llevó gran parte de la resistencia del movimiento indígena al ámbito político

y discursivo, pues los textos que emitió el EZLN tuvieron un alcance mediático alto. Numerosos escritores, periodistas y críticos como Octavio Paz,¹⁰ Carlos Monsiváis,¹¹ Elena Poniatowska,¹² Julio Scherer,¹³ Gustavo Esteva,¹⁴ entre otros, decidieron hablar de lo acontecido. Al respecto, Esteva afirmó: “Ningún movimiento social y político contemporáneo ha atraído tanta atención como el zapatismo. Decenas de miles de libros y millones de artículos sobre ellos o las innumerables referencias en internet son prueba de su presencia pública” (2014, p. 38). La rebelión zapatista no se manifestó exclusivamente en el campo de las armas, sino también en el de las letras y los medios de comunicación.

El mayor auge mediático del movimiento zapatista, a través de los medios tradicionales, se dio en 1994, cuando difusoras televisivas nacionales e internacionales se dieron a la tarea de cubrir el levantamiento armado. Sin embargo, el EZLN tomó por cuenta propia la difusión de sus discursos a través de su sitio web, “la primera que tenía alguna organización o institución política en todo México” (Dávalos, 2012, p. 34), debido a que los medios de comunicación tradicionales en el país se encontraban controlados por el gobierno:

En la primera [etapa] se destaca un modelo de subordinación y control de la prensa, radio y televisión por parte del gobierno del PRI. Éste se agota en el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988), con el proceso electoral altamente competido de 1988. La segunda etapa se constituye desde 1994 hasta 1999, con el surgimiento de movilizaciones ciudadanas promotoras del desarrollo democrático del país, el Estado pierde el control de los medios. La tercera se conforma a partir del año 2000, con la alternancia en el poder y la llegada de un partido distinto al PRI¹⁵ (Reyes, 2007).

La dominación de los medios provocó que la cobertura durante la lucha armada zapatista no fuera abordada de manera total o imparcial, los medios de

¹⁰ Octavio Paz, 1994, *Chiapas: hechos, dichos, gestos*, México: Revista Vuelta.

¹¹ Carlos Monsiváis, 1999, *¿A quién le tienen que pedir perdón?* México: Letras Libres.

¹² Elena Poniatowska, 1994, *Entrevista del subcomandante Insurgente Marcos con Elena Poniatowska*, Enlace Zapatista.

Elena Poniatowska y Carlos Monsiváis, 1994, *EZLN Vol. 1: Documentos y comunicados*. México: Edición Era.

¹³ Julio Scherer, 2001, *Subcomandante Marcos, entrevista con Julio Scherer. La entrevista insólita*. México: Revista El Proceso.

¹⁴ Gustavo Esteva, 1999, *The Zapatistas and People's Power*. Capial & Class.

¹⁵ Partido Revolucionario Institucional.

comunicación solo transmitían fragmentos de los hechos ocurridos en San Cristóbal de las Casas, el único diario que continuó publicando sobre este tema sin la censura impuesta por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en los medios tradicionales de comunicación fue el periódico *La Jornada*:

Even after the cease-fire when the emphasis of the Zapatista offensive shifted from arms to words, the commercial media overwhelmingly refused to reproduce the *striking and often eloquent communiqués and letters sent out by the EZLN. With the distribution of La Jornada --which did continue to publish Zapatista material in full-- sharply limited, especially outside of Mexico City, this refusal of the world's media was a serious blockage to the ability of the Zapatistas to get their message out* (Cleaver, 1998).

Este periódico fue el principal medio difusor durante los primeros años del movimiento zapatista, sin embargo, con el fin de democratizar los medios de comunicación a inicios del siglo XXI, el EZLN optó por publicar los pormenores del movimiento del Ejército Zapatista a través de su sitio web en el cual mostraban cómo se desarrollaba el conflicto con el gobierno mexicano: “el inicio de la lucha armada en Chiapas coincidió, hasta cierto punto, con el boom de Internet en México y dejó a muchos cibernautas sorprendidos al ver la página del movimiento en la Red desde los primeros días del conflicto” (Strikovsky, 2000, p. 42). Asimismo, promovió la visibilidad de información distinta a la que el gobierno mexicano permitía publicar: “A partir de ello, la información generada por las organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales hicieron posible que la opinión pública mundial tuviera acceso a la información no oficial de la guerra o, como dirían los zapatistas, ‘la otra información’” (Dávalos, 2012, p. 34).

La contienda zapatista prosiguió de manera pacífica, uno de los logros del EZLN fue poner en la agenda política y mediática de México a los grupos indígenas del sur del país, además de visibilizar la ineficiencia de los servicios educativos y el contexto socioeconómico y político poco favorable para las comunidades indígenas, debido a que “el sistema presiona a las comunidades para integrarse a la economía nacional, por otro les limita las oportunidades de participar en su esfera productiva” (Díaz-Polanco, 1997, p. 83), propiciando la exclusión de los grupos indígenas del sur del desarrollo socioeconómico de México.

Por los puntos anteriores el discurso que produjo el EZLN se basó en la reivindicación de los pueblos originarios de México, a través de la participación activa en las decisiones políticas, económicas y culturales del país. Para fines de este trabajo se hizo esta investigación en la cual se expuso el impacto social y la innovación estructural e ideológica de los discursos del subcomandante Marcos, además de la agitación que provocaron los textos zapatistas dentro de la crítica literaria y periodística. Asimismo, se aborda la ideología política del EZLN en los 21 años posteriores al levantamiento del zapatismo armado; prosigue la muerte simbólica del subcomandante Marcos y una revisión discursiva del subcomandante Galeano. Todo esto con el fin de identificar las cualidades estructurales e ideológicas de las identidades políticas dentro de los discursos, con apoyo de diversos artículos científicos que se han emitido en torno al movimiento zapatista y, así, realizar un análisis propio de los tres discursos seleccionados para este trabajo.

2.1 El impacto social y la innovación estructural e ideológica de los discursos del subcomandante Marcos

Los textos del EZLN se han distinguido por la innovación estilística y estructural, la cual dio un giro a la habitualidad de los discursos políticos, pues integra aspectos literarios como relatos históricos, cuentos, fábulas, cartas, panfletos, personajes ficticiales y del folclore. También retoman aspectos mitológicos y simbólicos como el *Popol Vuh*¹⁶ y la oralidad de los pueblos del suroeste mexicano, puesto que refieren a las deidades mayas. De igual manera, los discursos políticos zapatistas escritos por el subcomandante Marcos recurren a la hibridación de los géneros literarios y textuales, retoma coloquialismos, expresiones y regionalismo de los grupos indígenas, sin dejar a un lado la rigidez estructural y el lenguaje literario, así

¹⁶ “Por ejemplo en Los arroyos cuando bajan... después de haber creado a los hombres de oro y los de madera tienen necesidad de una tercera creación: las gentes de maíz, los hombres y mujeres verdaderos, los sin rostro. Clara alusión y parentesco con el *Popol Vuh* donde los dioses, discutidores y peleoneros, hacen a los primeros seres humanos de lodo, luego de madera y, al final, de maíz” (Maldonado, 2001, p. 146).

como la referencialidad a otras obras zapatistas y la intertextualidad con otros autores.

En el artículo “Más allá de las palabras: Las transformaciones recientes del proyecto político zapatista” (2001), de Juan Diez, se efectúa un análisis de los discursos emitidos por el EZNL, desde la *Primera Declaración de la Selva Lacandona* (1993) hasta *La Marcha por la Dignidad Indígena* (2001). Asimismo, enfatiza en la influencia que producen los textos zapatistas:

En esta ocasión no eran las armas sino el poder de la palabra y los símbolos, junto al proceso de movilización generado durante el recorrido por trece entidades federativas del sur y centro de México y los miles de personas reunidas en el Zócalo de la Ciudad de México (Diez, 2000, p. 125).

Diez menciona cómo, a partir del simbolismo indígena, el zapatismo expresaba sus posturas ideológicas: “El EZLN se fue transformando a través del encuentro de distintas ideologías y propuestas políticas —que iban desde las luchas agrarias, las utopías indígenas, el marxismo leninismo y la teología de la liberación” (Diez, 2000, p. 123). Como ya se ha dicho, para el movimiento zapatista el medio discursivo era (y sigue siendo, en la pluma de las y los nuevos voceros) una plataforma primordial para sus fines políticos, pues a través de este se manifiesta su postura en contra del sistema político y económico mexicano: “Fue configurándose el ámbito de la palabra como el espacio privilegiado en donde el movimiento zapatista ha librado la mayor parte de sus batallas, de una forma sumamente dinámica con cambios en sus estrategias” (Diez, 2000, p. 124). Diez concluye con una reflexión sobre la simpatía y el dinamismo que producen los zapatistas, construyendo un pilar que sostiene la retroalimentación discursiva entre ellos y las distintas figuras políticas:

Una de las características centrales del mismo es justamente su reconfiguración a través de diálogos constantes con distintos actores políticos y sociales. Asimismo, la ventaja de este tipo de abordaje es que permite establecer un vínculo entre política y cultura, yendo más allá de los reduccionismos políticos en los que caen muchos estudios sobre movimientos sociales y acción colectiva (Diez, 2000, p. 122).

En el discurso político es importante la cantidad de análisis que se generan al respecto, debido a que es un reflejo del impacto que tuvo en la arena política el

movimiento del cual provenga. José Carlos Hernández-Gutiérrez, en su trabajo *La evolución del discurso del EZLN* (2020), hace un estudio sobre el desarrollo que ha tenido el discurso zapatista, dentro de su texto retoma a Aquiles Chihu Amparán, quien habla de la importancia del simbolismo en el discurso y el acercamiento que se puede tener con este mediante narrativas propias de la herencia cultural: “sus mitos, sus historias, sus cuentos populares. [...] si un ‘marco’ es empíricamente creíble, conmensurable en la experiencia y narrativamente resonante, más poderosa será la movilización del consenso y más fértil será el terreno para la movilización de la acción” (Chihu en Hernández-Gutiérrez, 2020, p. 23).

Juan Pellicer expone en *La gravedad y la gracia: el discurso del subcomandante Marcos* (2000) una crítica que va encaminada al estilo discursivo que produce el exvocero del EZLN: “Dichos textos están formados mediante una retórica muy peculiar y han ido tejiendo un discurso que, sin dejar de ser político, económico y social, revela un evidente carácter literario” (Pellicer, 1996, p. 200). El carácter literario que expresa el subcomandante Marcos en sus discursos también es aclamado por el periódico *Le Monde* en su artículo “A demain, Zapata” (1995) donde Régis Debray denomina al exvocero zapatista como “el mejor escritor latinoamericano de nuestros días, el más modernista, el más libre, el de mayor repercusión” (Debray, 1995), evocando su destreza en las letras y los discursos. Por su parte Pellicer denomina al discurso literario del subcomandante como plurigenérico en tanto que:

Su significado se expresa por medio del empleo de diversos géneros literarios, unos serios y otros ligeros o cómicos, como la poesía, el cuento, el ensayo, la alegoría, la parodia, la epístola, la sátira y la incorporación de otros textos —desde poemas de Cervantes y de Shakespeare hasta poemas de Antonio Machado, León Felipe y Miguel Hernández y canciones de J. M. Serrat y Stephen Stills— (Pellicer, 1996, p. 200).

Como se ha mencionado anteriormente, a través de los discursos zapatistas se manifiesta la reiteración de las demandas iniciales del movimiento: “la exigencia del respeto a los derechos humanos de los indios y los campesinos, y el reconocimiento de su cultura y sus tradiciones como fuente de sus derechos y de su organización administrativa autónoma” (Pellicer, 1996, p. 200). Mediante la

pluma y voz del subcomandante Marcos se enunciaron las carencias que padecían los grupos indígenas, a pesar de esto los zapatistas no buscaban el poder político absoluto, sino que apelaban a la vía democrática y autónoma. Pellicer hace referencia a un signo distintivo del subcomandante Marcos y del EZLN: el pasamontañas, y enuncia cómo este instrumento es un símbolo de identidad del personaje y sus discursos:

Es el escritor con máscara y con seudónimo. Si al principio el pasamontaña obedecía a una medida de seguridad para ocultar una identidad, hoy la máscara ya solo enciende la imaginación y así revela una identidad: la del autor o creador (Pellicer, 1996, p. 201).

Dentro de las peculiaridades que Pellicer resalta del discurso del subcomandante Marcos se encuentran algunas herramientas discursivas recurrentes como la intertextualidad¹⁷ con sus propias obras literarias y obras de otros autores, ejemplo de ello es el libro *Don Durito de la Lacandona* (1999), en el cual se realizan referencias a *Don Quijote de la Mancha* (1605) de Miguel de Cervantes a través de los relatos escritos acerca del escarabajo parlante Durito. El subcomandante Marcos también realiza parábolas a través de personajes ficticios, por ejemplo, en su obra *Relatos de El Viejo Antonio* (1998) el protagonista narra los mitos de las comunidades indígenas del sur mexicano.

Asimismo, a través de la intertextualidad con otros autores, como Gabriel García Márquez¹⁸, Carlos Monsiváis y Federico García Lorca, y la oralidad de los pueblos, el exvocero del EZLN recrea tradiciones mexicanas. Por las características “plurigenéricas” y literarias de sus discursos, Pellicer propone un nuevo subgénero literario encabezado por los escritos producidos por el hombre detrás del pasamontañas:

La pluma de Marcos bien podría ya tipificarse como un subgénero, le ha brindado a su autor la posibilidad de subrayar la espontaneidad de su expresión, la que, a su vez, permite acentuar aún más la sinceridad de su mensaje; también contribuye a

¹⁷ “Utilización de textos ajenos en uno propio de manera explícita o implícita” (Real Academia Española, s.f., definición 2).

¹⁸ Estas referencias se ven implementadas en el texto del subcomandante Marcos *Don Durito de Lacandona* (1999).

mantener el atractivo aire informal, en cierta forma íntimo, diríase fraternal, que define el carácter de la retórica de Marcos (Pellicer, 1996, p. 205).

La forma peculiar de la escritura del subcomandante Marcos no solamente genera una identidad discursiva, sino también la apertura al debate sobre un nuevo subgénero literario, ya que rompe con el estilo demagógico y solemne de los discursos políticos convencionales. Pellicer realiza una comparación entre la literatura que se inclina por el carnaval y los discursos políticos del subcomandante Marcos; hace una referencia a los orígenes de la literatura del carnaval, ya que se trata de un híbrido constituido por la seriedad de los géneros como la épica, la tragedia, la retórica clásica, etcétera, y lo cómico del folclor:

Dentro de lo serio-cómico, explica el teórico ruso, pudo el pasado -mitos y leyendas, dioses y héroes convertirse en un vivo presente de seres contemporáneos, la tradicional leyenda cedió el paso a la invención libre y, finalmente, aparecieron narraciones multitonales en las que se mezclaba lo serio con lo cómico, lo poético con lo prosaico, lo vulgar con lo refinado, el lujo con la pobreza, el pecado con la gracia, se introducían diversos géneros —cartas, manuscritos, diálogos, diarios, parodias de los géneros serios, citas, alusiones, etc.— y el autor solía esconderse tras de varias mascararas (Pellicer, 1996, p. 202).

Los textos del subcomandante Marcos fueron escritos con la misma estrategia híbrida y plurigenérica, al combinar la gravedad de los géneros serios con la gracia del folclor indígena mexicano:

junto a la proclama política, la ficción del cuento. Al lado del poema, la interpretación de las estadísticas demográficas y económicas. Junto al relato mitológico, la parodia alegorizante de arquetipos novelescos. Paralela a la trágica gravedad de la muerte de las inocentes víctimas de una guerra injusta, la gracia galante del eterno enamorado (Pellicer, 1996, p. 202).

En el discurso *El muro y la grieta*, el subcomandante Galeano retoma al personaje del gato-perro para narrar las desigualdades sociales, políticas y económicas que produce el sistema capitalista en las minorías:

creo que se fue de cura porque dicen que se fue a un seminario contra el pinche capitalismo cabezón. ¿Tú lo sabes cómo es su modo del pinche capitalismo cabezón? Bueno, mira, te voy a dar la plática política. Resulta que la [sic] pinche sistema no te muerde sólo de un lado, sino que onde quiera te está chingando (subcomandante Galeano, 2015).

La batalla zapatista en el campo de las letras fue más fructífera y duradera que la de las armas, pues, mediante los discursos políticos que narraban los pormenores del movimiento, también se gestaban estrategias políticas que ayudaban a proliferar la ideología del EZLN y mediatizarla. La innovación discursiva del discurso zapatista se vio influida por las estrategias literarias que utilizó el Subcomandante Marcos para expresar a través de parábolas los cambios ideológicos y políticos del EZLN. Además de acercarse a las personas de las comunidades indígenas mediante la utilización de los relatos orales de los pueblos originarios. Asimismo impulsaron las movilizaciones zapatistas, fundamentales en el impacto social y legislativo que tuvo el ejército zapatista. A su vez, el subcomandante Marcos fue pieza imprescindible para el fulgor que ocasionaron los escritos zapatistas en la crítica literaria y periodística, pues, con sus múltiples estrategias retóricas, difundió los temas que afligían al EZLN a través de los medios de comunicación masiva, lo cual propició el debate internacional sobre la marginalidad indígena.

2.2 Política e ideología zapatista

Las posturas políticas se complementan con las ideologías, las cuales a su vez son partícipes en la construcción de los movimientos políticos y sociales, debido a que determinan las acciones grupales e individuales. En el caso del EZLN, algunas de las ideologías que predominan en sus discursos son la anticapitalista y la etnicista. Guillermo Almeyra expone en el artículo “EZLN: política y poder desde los movimientos sociales Bajo el Volcán” (2006) la posición política de los zapatistas. Almeyra inicia este texto con la entrevista insólita que le hizo el periodista Julio Scherer al subcomandante Marcos en marzo del 2001:

Marcos insistía en que el EZLN era rebelde, no revolucionario, y en que repudiaba a la izquierda y, a la que pintaba con tintes negros como sectaria y oportunista. Rebelde significaba que no era antisistémico sino que pretendía que el sistema actual se transformase en un sistema “para todos”, que en el mundo actual cupiesen “otros mundos”, o sea, coexistiese el capitalismo con relaciones precapitalistas sin que el primero intentase eliminar a las segundas (Almeyra, 2006, p. 13).

Sin embargo, Almeyra hace un análisis de las declaraciones emitidas por el EZLN y muestra que en la *Sexta declaración de la Selva Lacandona* (2005) se retractan radicalmente: “el EZLN es anticapitalista y de izquierda, lo cual lleva a la organización a buscar alianzas con obreros y campesinos y con las organizaciones sociales clasistas y organizaciones políticas de izquierda” (Almeyra, 2006, p. 14), asimismo enuncia que el cambio de ideología política que tuvieron los zapatistas carece de precisión, pues no se especifica la rama del anticapitalismo a la cual ellos recurren:

Hay anticapitalismos que miran hacia el pasado no capitalista y son milenaristas o también reaccionarios. Y hay también anticapitalismos en las palabras, como el que proclamaban y proclaman los stalinistas de diverso tipo, que en realidad intentan imponer un aberrante régimen político totalitario que, como se probó en la Unión Soviética y se está probando en China, abre el camino a formas desenfrenadas de capitalismo y da nuevo oxígeno al sistema capitalista mundial (Almeyra, 2006, p. 15).

Las especificaciones ideológicas y políticas ayudan a limitar las acciones y posturas de los grupos sociales, asimismo contribuyen a reestablecer un nuevo orden social a través de una moderna construcción ideológica, sin embargo, las posturas políticas del EZLN no se declaran precisas, pues apoyan a diversos grupos sociales dentro de sus demandas y no limitan la lucha que abrazan:

Si el EZLN declara que es partidario de construir un Frente Social amplio con organizaciones obreras, campesinas e indígenas y también colaborar con las más diversas organizaciones sociales y de izquierda que han adherido a su Sexta Declaración, tendrá también que cambiar sus métodos y concepciones (Almeyra, 2006, p. 16),

Lo anterior impulsa la discusión de las direcciones que corresponden a su periodo anterior para conseguir una evolución política y adoptar en sus bases posiciones más avanzadas que se vean beneficiadas por el contexto que suscita el EZLN. Por otro lado, en su artículo “El zapatismo como esperanza” (2014), Gustavo Esteva también habla de la visión anticapitalista del EZLN, la cual se contrapone al gobierno y a los partidos políticos de México: “pretenden ubicarse a la izquierda mantienen su asociación con el capital, el zapatismo no deja lugar a dudas: la lucha actual necesita adoptar un signo anticapitalista como condición de supervivencia”

(Esteva, 2014, p. 41). Concluye el artículo argumentando que los zapatistas se han posicionado en la vía de lucha anticapitalista con el fin de erradicar el daño y despojo que les han causado las grandes empresas transnacionales a los indígenas del país mexicano a través de la apropiación territorial, la explotación de materia prima y el deterioro de las reservas naturales.

Por su parte Neil Harvey en su artículo “El significado político del zapatismo” (2014) escribe que, para instaurar su ideología autónoma, los integrantes del EZLN consideraron erradicar tres mecanismos de autoritarismo mexicano: el primero es el control de las organizaciones campesinas por parte de los gobiernos del PRI; el segundo es el clientelismo, el cual se trata del control de las masas con base en los apoyos económicos en especie o subsidios, y, por último, el caciquismo, que sustenta la centralización del poder regional en familias dominantes.

La política zapatista logró instaurar nuevas políticas internas en parte de las comunidades chiapanecas que fomentaron la simpatía del EZLN con diversos grupos internacionales, tal como menciona Harvey: “una de las consecuencias no previstas de la rebelión fue la solidaridad recibida por parte de grupos de la sociedad civil e internacional” (2014, p. 49). Las propias formas de gobierno zapatista parten del “mandar obedeciendo”, el cual se pone en práctica al “buscar establecer una relación de mayor compromiso y responsabilidad por parte de las autoridades zapatistas hacia sus propias comunidades” (Harvey, 2014, p. 50), mediante decisiones comunitarias tomadas en asambleas. Si bien el EZLN trata de crear sus propias formas de gobierno, esto no implica que quiera aislarse del resto de la sociedad mexicana, sino que trata de generar un sistema de inclusión que atienda a las demandas de las comunidades indígenas de Chiapas.

2. 3. Muerte del subcomandante Insurgente Marcos para darle vida y voz al subcomandante Galeano

En Rafael Sebastián Guillen se encarnan tres vidas: la del profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la del subcomandante insurgente Marcos —en la que se desarrolló por 20 años como vocero del EZLN— y, por último,

la del subcomandante Galeano. Por otra parte, la evolución del movimiento zapatista se ha notado en conjunto con la de los voceros, debido a que los discursos narran los procesos políticos, sociales y contextuales que acontecen en el EZLN. En *Entre la luz y la sombra* (2014) se padeció la muerte del subcomandante Marcos, a causa del asesinato del maestro zapatista Galeano en un atentado en contra de los zapatistas. Posteriormente, la comunidad del EZLN decidió que, en memoria del maestro zapatista Galeano, debería de perecer el subcomandante Marcos y, en su lugar, renombrar a la identidad política que engendra Sebastián Guillen como el subcomandante Galeano. Davis Velasco argumenta en su artículo “Entre la luz y la sombra. Una historia condensada del EZLN” (2014) que:

a más de 20 años de distancia, los zapatistas no han disparado una sola bala; en cambio, el ejército federal ha mantenido la guerra contra los pueblos indígenas de Chiapas y de otras latitudes, de manera directa o a través de los grupos paramilitares que ha formado, como en el más reciente asesinato del maestro Galeano (Velasco, 2014, p. 1).

La muerte de José Luis Solís López (Galeano) desató tanto la tinta como las acciones zapatistas. Se dirigió una carta a Eduardo Galeano, publicada en *La Jornada* el 23 de mayo del 2014, en donde se aclaró que la muerte del maestro zapatista había sido cometida por integrantes del crimen organizado. Volviendo al artículo de Velasco, se enuncia que, tras este acontecimiento, el EZLN mostró una crisis en torno a sus posturas ideológicas y la jerarquía dentro de su comunidad.

El surgimiento del subcomandante Galeano configura una nueva identidad discursiva, en virtud de que propicia una creación de textos configurados con características distintas, como la simpatía con nuevos movimientos sociales, la inclusión del lenguaje inclusivo y la ideología del etnodesarrollo, a las que utilizaba el subcomandante Marcos. De igual manera se visibiliza una modificación de los intereses del EZLN, sus ideologías, su posicionamiento político e incluso el estilo discursivo. El cambio de identidad propició dentro del movimiento una reestructuración de las jerarquías en sus demandas con el gobierno mexicano:

Los zapatistas han modificado las demandas de su lucha con el transcurrir de estos 25 años. Además, han ido asumiendo múltiples luchas que estaban dispersas en la sociedad civil y en los diferentes movimientos antisistema. En el momento actual se está dando, a mi entender, un momento de ruptura en el que la multiplicidad de

luchas separadas se está aunando en torno al respeto a la mujer y al planeta Tierra (Ansotegui, 2018, p. 88).

Sin embargo, los discursos del subcomandante Galeano no han provocado tanta polémica en la prensa periodística y la crítica literaria como los del subcomandante Marcos, a pesar de contar con características similares como recurrir a las estructuras y lenguaje literarios, así como hacer referencia a personajes de los cuentos del subcomandante Marcos, como el gato-perro, con los cuales realiza metáforas y moralejas:

Gato-perro es además el nombre que se le da en el comunicado que aquí se analiza a la máquina esférica desde donde se narra la segunda mitad del mismo. El SIG inventa el nombre de esta máquina e irónicamente se hace con sus derechos de autor, convirtiendo en parodia la economía capitalista donde todo se compra y vende (Ansotegui, 2018, p. 90).

Aunque también en los discursos del subcomandante Galeano se han notado innovaciones como es la simpatización con otros movimiento sociales como son los movimientos feministas y estudiantiles, además de la evolución ideológica del indigenismo al etnodesarrollo. Asimismo el uso del lenguaje inclusivo con los siguientes pronombres: “alguna, alguno, alguno/a”, este último “es utilizado como recordatorio de que el mundo no es necesariamente binario” (Ansotegui, 2018, p. 86). De la misma manera, el rol femenino destaca dentro de los discursos del subcomandante Galeano, ya que apunta a la violencia que se refleja en contra de las mujeres y señala que el cambio social está en ellas: “El discurso zapatista actual exige acudir a la mujer para transformar su otredad en un ejercicio de exotopía”¹⁹ (Ansotegui, 2018, p. 90).

La ideología política del subcomandante Galeano aún se está configurando, pero se pueden distinguir aspectos que lo diferencian de Marcos, como la configuración de personajes, especialmente el gato-perro. No obstante, la inclusión de las diversidades sexuales a través del lenguaje inclusivo y el uso del género gramatical se emplea por primera vez con el subcomandante Marcos al dirigirse al

¹⁹ “La extraposición (exotopía) es, entonces, la capacidad de considerar la convergencia de varios puntos de vista en un mismo espacio visual, de manera que abordar la cultura desde un punto de vista extrapuesto es verla a través de múltiples focos, relaciones y convergencias” (Cárdenas y Ardila, 2009, p. 45).

pueblo como “compañera, compañera, compañero” (subcomandante Marcos, 2014). Asimismo, el subcomandante Marcos en su último discurso, *Entre la luz y la sombra*, asume las posturas ideológicas y políticas del vocero que empatizan con otras luchas de las minorías:

Marcos es gay en San Francisco, negro en Sudáfrica, asiático en Europa, chicano en San Ysidro, anarquista en España, palestino en Israel, indígena en las calles de San Cristóbal, chavo banda en Neza, rockero en CU, judío en Alemania nazi, ombudsman en la Sedena, feminista en los partidos políticos, comunista en la posguerra fría, preso en Cintalapa, pacifista en Bosnia, mapuche en los Andes, maestro de la CNTE, artista sin galería ni portafolios, ama de casa un sábado por la noche en cualquier colonia de cualquier ciudad de cualquier México, guerrillero en el México de fin del siglo XX, huelguista en la CTM, reportero de nota de relleno en interiores, machista en el movimiento feminista, mujer sola en el Metro a las 10 p.m., jubilado en plantón en el Zócalo, campesino sin tierra, editor marginal, obrero desempleado, médico sin plaza, estudiante inconforme, disidente en el neoliberalismo, escritor sin libros ni lectores, y, es seguro, zapatista en el sureste mexicano (subcomandante Marcos, 2014).

La misma postura la adoptaría el subcomandante Galeano desde su primer discurso, *El muro y la grieta*, al impulsar las luchas estudiantiles, especialmente la de los 43 alumnos desaparecidos de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa.

Por otra parte, el discurso zapatista volvió activo el papel de los indígenas en la sociedad mexicana, pues les permitió ingresar a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y generar un sistema político autónomo que se adecuara a las necesidades de algunas zonas zapatistas a través del principio de simultaneidad,²⁰ el cual pretende propiciar

La posibilidad de que los pueblos indios alcancen formas de organización autonómica a escalas que trasciendan el nicho comunal, constituyendo autogobiernos municipales y regionales, es precisamente la mínima garantía de que la vida comunitaria pueda desarrollarse y ser viable es un ambiente hostil (Díaz-Polanco, 1997, p. 53).

²⁰ “El principio no supone que todos los pueblos deban alcanzar al mismo tiempo los tres niveles autonómicos mencionados [comunal, municipal y regional], sino que se abren simultáneamente todas las opciones posibles. De este modo, cada pueblo, según sus particularidades condiciones y su dinámica interna, podrá asumir la escala que mejor se avenga a sus necesidades” (Díaz-Polanco, 1997, p. 53).

Sin embargo, lo que busca el actual discurso zapatista es transformar la sociedad comunitaria, nacional e internacional a través de las luchas lideradas por las diversas minorías como los grupos de diversidad sexual, el feminismo, las luchas agraria, campesina y obrera, para gestionar “un mundo donde quepan muchos mundos”²¹, este aspecto se desarrolla a detalle en el siguiente capítulo.

²¹ Esta frase se argumentó por primera vez en la *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona* (1996), sin embargo, se retomó en *Manifiesto por un mundo donde quepan muchos mundos* (2018) en donde se declaró el apoyo del EZLN a la aspirante independiente a la candidatura presidencial María de Jesús Patricio Martínez (Marichuy).

Capítulo 3.

Acción y contexto en los discursos: *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?, Entre la luz y la sombra, El muro y la grieta*

No importa lo que está detrás de la máscara, sino lo que simboliza.
MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN, *MARCOS: EL SEÑOR DE LOS ESPEJOS*, 1999.

Los discursos emitidos por el EZLN se originaron en un ambiente político determinado por una construcción social que dependía directamente del contexto. De acuerdo con van Dijk se necesitan cuatro características para precisar este ambiente político —las cuales ya fueron expuestas en el primer capítulo—: acción, contexto, ideología y poder. A través de estas se puede puntualizar el impacto social y las implicaciones contextuales que tienen los discursos. En este capítulo se realizará un análisis comparativo de las características accionales, contextuales, ideológicas y políticas de los tres discursos seleccionados para este trabajo. De la misma manera se generará una distinción de las identidades políticas entre los textos de los emisores: el subcomandante insurgente Marcos y el subcomandante Galeano.

Para determinar cada una de las características que engloban estos discursos es importante dar a conocer el contexto en el cual se originaron y el proceso político que se enfrentaba entonces, sin dejar de lado los conceptos de la acción que se manifiestan en la triada discursiva. Después de concebir estos aspectos, se determinarán las características ideológicas que se divisan durante la indagación de la identidad política, las cuales apoyan la comparación entre los dos enunciadores: el subcomandante Marcos y el subcomandante Galeano, para destacar los contrastes o las similitudes entre ambos emisores del movimiento del EZLN.

El primer discurso firmado por el subcomandante Marcos fue *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?* (1994), mismo que se

escribió para iniciar ese encuentro político y social. Los antecedentes de este evento parten de los llamados Diálogos de Catedral, realizados en la catedral de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, del 22 febrero al 2 de marzo de 1994, entre los participantes del EZLN y el representante del gobierno federal mexicano Manuel Camacho Solís,²² quién fue nombrado por el expresidente Carlos Salinas de Gortari como el comisionado para la paz para dar comienzo a la conversación entre los zapatistas y el gobierno mexicano.

Sin embargo, tras el asesinato del candidato del PRI a la presidencia de México, Luis Donaldo Colosio, el 23 de marzo de 1994, se originó una de las diversas crisis que atravesó el proceso de paz, debido a que la investigación del homicidio tuvo varias implicaciones en los diálogos. Fue entonces cuando el EZLN lanzó un comunicado en el cual exponía su postura con respecto a este asesinato y a detener los diálogos para la paz y la conciliación:

El EZLN ha dado muestras de disposición sincera para lograr una paz justa y digna. El supremo gobierno ha contestado con mentiras, secuestros, desapariciones, amenazas, bombardeos y, ahora, este reprobable sacrificio de un hombre público. Sus tropas se preparan a romper el cese al fuego. Nuestras fuerzas se encontraban ahora en el proceso de consulta en las comunidades para decidir el siguiente paso en el diálogo para la paz y la reconciliación. Ahora nos vemos obligados a suspender la consulta y a prepararnos a defender nuestra causa y nuestra bandera: la de la democracia, la libertad y la justicia (CCRI-CG del EZLN, 1994b).

Los zapatistas creen que el autor intelectual del asesinato de Donaldo Colosio fue el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari, y por estas sospechas “decidieron inmolar a Colosio, sembrando la duda de que negociar con asesinos no tenía ni seriedad ni porvenir creíble” (Audry, 1997, en López, 2016, p. 68). Como consecuencia, el diálogo por la paz fue suspendido y el EZLN emitió la *Segunda*

²² “Camacho Solís (Ciudad de México, 30 marzo 1946) fue militante del Partido Revolucionario Institucional (PRI) desde los 19 años. A los 39 fue diputado federal y en 1988 formó parte del gabinete de Miguel de la Madrid como secretario de Desarrollo Urbano y Ecología. Hombre cercano a Carlos Salinas de Gortari, fue coordinador de su campaña para presidente de México en ese mismo año, superando a Cuauhtémoc Cárdenas, quien dejó el PRI para contender por la presidencia. Camacho fue designado jefe del Departamento del Distrito Federal (DDF)” (Forbes, 2015).

Declaración de la Selva Lacandona (1994) en la que se inicia la convocatoria para la realización de la Convención Nacional Democrática (CND).

El contexto específico de *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?* se construye por el cese de la lucha armada, los Diálogos de Catedral y la inclinación de la lucha zapatista por la vía democrática. Mientras que el contexto local aborda a los participantes: el subcomandante Marcos, la comunidad zapatista, invitados periodistas, escritores e intelectuales como Carlos Payán,²³ Pablo González Casanova,²⁴ doña Rosario Ibarra de Piedra,²⁵ entre otros. El lugar en donde se llevó a cabo la CND fue Aguascalientes, Chiapas,²⁶ el 8 de agosto de 1994 (fecha en la cual también se celebra el natalicio de Emiliano Zapata).

Por otra parte, van Dijk narra en su obra que el contexto y la acción son aspectos correlacionales puesto que: “En el estudio del discurso como acción e interacción, el contexto es crucial. La distinción principal entre el análisis abstracto del discurso y el análisis social del mismo es que el segundo toma en cuenta el contexto” (van Dijk, 2000, p. 32). El concepto de la acción se enfoca en el discurso como un fenómeno práctico, social y cultural, por esto el análisis de la acción en los

²³ “En las filas del Partido Comunista Mexicano (PCM) se formó el periodista Carlos Payán Vélver, fundador de *La Jornada*. Ingresó a esa agrupación en 1958 con 29 años de edad, en pleno movimiento de los ferrocarrileros” (Mateos-Vegas, 2019).

²⁴ “Es docente, investigador, politólogo, escritor, articulista, y destacado sociólogo y crítico mexicano. Durante su carrera ha ejercido en varios puestos administrativos de carácter universitario, entre los que destaca el de secretario general de la Asociación de Universidades, el de presidente del Consejo de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), el de director y docente en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (antes Escuela Nacional), el de director del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, y el de rector de la máxima casa de estudios en México, la Universidad Nacional Autónoma de México, donde también ocupó diversos puestos administrativos. También fue presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua, y profesor de la Facultad Latinoamericana en Ciencias Sociales y de la Universidad de Cambridge” (Sanmartín, 2017).

²⁵ “Rosario Ibarra de Piedra deja una huella imborrable en la historia de México, representa mucho, a las madres que lucharon contra la represión del régimen priista que asesinó y desapareció miles de jóvenes que se atrevieron a luchar por un mejor país exigiendo democracia y justicia, acabar con la corrupción” (Palacios, 2022).

²⁶ Poblado de Guadalupe Tepeyac, perteneciente al municipio de Las Margaritas, al cual se le denomina Aguascalientes en conmemoración al sitio que abrigó en 1914 a la Soberana Convención Revolucionaria.

textos del subcomandante Marcos y el subcomandante Galeano retoma dos características del marco teórico de van Dijk: la perspectiva y la intencionalidad.

La primera característica de la acción se define por la *perspectiva*, la cual se encarga de ejercer la movilización del mensaje del emisor al receptor, sin embargo, se pueden propiciar variantes del significado al momento de la decodificación. En el caso de *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?*, se manifestó el discurso por primera vez a través de la voz del subcomandante Marcos y, posteriormente, se dio a conocer por la página web del EZLN. La recepción del discurso tuvo muchas variantes contextuales, puesto que, para llegar a Aguascalientes, Chiapas, los asistentes recorrieron un camino largo mediante diversos transportes para llegar a la CND:

Alguien que dijo estar enterado, y que sí estaba enterado según supe después, nos sugirió que tomáramos uno de los de adelante. No eran autobuses sino microbuses en su mayoría, de techo bajo y asientos angostos y duros. Nos subimos en el 26, de unos 300, es decir en uno de los primeros. Y ahí, a esperar a que dieran la orden de salida. Más de una hora, pero bajarse era un riesgo: perdías tu lugar pues obviamente todo mundo quería ir al frente del convoy. En esos momentos, todavía de noche, la cosa parecía muy emocionante. Después fue una pesadilla. Los que íbamos adelante tardamos unas 20 horas en llegar. Los que iban al final tardaron hasta 36 horas: incluso en la mañana del 8 de agosto seguían llegando (Rodríguez, 2015, p. 37).

El análisis de la acción depende directamente de la perspectiva que se le dé, en especial si se trata del hablante o el espectador, tal como explica van Dijk, debido a que:

Para un hablante, la percatación, la conciencia, la intencionalidad y los propósitos pueden estar asociados con acciones 'reales'. Para los receptores, lo que cuenta es lo que se dice y sus consecuencias sociales, o sea, lo que escuchan o interpretan como acción (intencional) (van Dijk, 2000, p. 29).

Por su parte la *intencionalidad* proporciona las acciones y metas de los textos, las cuales provocan significados ideológicos en los propósitos que se pretenden alcanzar por medio de los discursos. En el caso específico de *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?* se aspiraba a tener un diálogo sobre las acciones que iba a tomar el EZLN después de las fallidas negociaciones con el gobierno mexicano de 1994. La intención del subcomandante Marcos era

demostrar que la lucha del EZLN se enfrentaba desde una postura democrática, pero aún de pie y en contra del mandato de Carlos Salinas de Gortari: “Nadie, nadie de la Comisión Nacional Organizadora nos ha podido decir cuántos invitados, observadores, periodistas, gorriones, colados, orejas y extranjeros llegaron a esta Convención” (subcomandante Marcos, 1994). A la CND asistió un gran número de personas; el periodista de *La Jornada* Octavio Rodríguez Araujo, en *Mi paso por el zapatismo un testimonio personal* (2005), narra la diversidad de los asistentes al CND: “El campo y la ciudad, el norte, el centro y el sur, blancos, mestizos e indios. Un mundo multicolor” (Rodríguez, 2015, p. 36).

Por otra parte, respecto al estilo literario, los textos del subcomandante Marcos recurren a características literarias que van más allá de los juegos retóricos, pues conjugan los discursos políticos con testimonios. En este discurso en específico alude a la figura del Viejo Antonio, quien posteriormente será uno de los personajes que se encuentra en la literatura escrita por el exvocero del EZLN. El libro más emblemático de este personaje es *Relatos de El Viejo Antonio* (1998), sin embargo, en *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?*, se da a conocer al Viejo Antonio por el lugar contextual donde está situado, Aguascalientes, mismo sitio que fue sede de la CND: “Ese era el poblado del Viejo Antonio. Cuando el Viejo Antonio era nueve años más joven que la muerte que lo abrazó en 1994 nos invitó a visitar su ejido” (subcomandante Marcos, 1994).

Asimismo, el Viejo Antonio cimienta y representa la voz del pueblo indígena y la sabiduría que se ha mantenido por generaciones entre los pobladores de mayor edad, por tanto, la redacción de los diálogos se realiza a través de vivencias propias. En el discurso para la CDN, el subcomandante Marcos relata una experiencia con el Viejo Antonio:

nos presentó diciendo algo así como «aquí están los compañeros que vienen de la montaña». La gente empezó a aplaudir. Yo pensé: «hombre, ando mal este año, no he hablado todavía y ya me están aplaudiendo». Cuando dejaron de aplaudir, el Viejo Antonio me dijo: «ya acabamos de saludarte, ahora sí puedes decir tu palabra» (subcomandante Marcos, 1994).

Como se puede observar, las narraciones también necesitan de actos sociales que las constituyan, puesto que hacen referencias en el contenido de los

textos. Por otra parte, en *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?* también se emplean estrategias de interacción discursivas a través del aplauso —mismo que es un referente continuo en la introducción del texto—, debido a que la narrativa del octavo párrafo propicia la relación con la audiencia, lo cual produce dinamismo en el texto con los espectadores, quienes actúan como integrantes de este con su participación:

Entonces aprendí que, por acá, cuando los pueblos saludan a alguien o a algo, le aplauden. Por eso yo quiero iniciar pidiendo no un aplauso sino un saludo, un saludo para todos esos hombres, mujeres, niños y ancianos que, en este momento, en los campos y ciudades de México, rezan, piden, ruegan, hacen changuitos, desean, anhelan, que esta primera sesión de la Convención Nacional Democrática vaya bien. Si acá somos un chingo, allá afuera hay, por lo menos, dos chingos.

Pido también un saludo para la reunión que en estos precisos instantes se realiza en alguna parte de la república mexicana para dialogar sobre los problemas de la nación. Pido un saludo para la Convención Nacional Democrática que se celebra actualmente en Aguascalientes, Chiapas, México (subcomandante Marcos, 1994).

El lenguaje simbólico también es un recurso que usa el subcomandante Marcos en este texto, por lo cual se retoma lo que van Dijk llama *utilería*, un elemento que define como “objetos típicos que pueden ser relevantes para los textos o el habla formal” (van Dijk, 2000, p. 34) y que se puede observar en el siguiente fragmento del discurso:

En la punta de los fusiles zapatistas verán una cinta blanca. Significa la vocación que anima su andar, significa que no son armas para enfrentarlas a la sociedad civil. Significa como todo aquí, una paradoja: armas que aspiran a ser inútiles (subcomandante Marcos, 1994).

Debido a que los principales puntos de las sesiones del CND fueron el rechazo a la vía armada y la importancia de la fundación de Aguascalientes, además de la resistencia zapatista desde otra vía, el discurso del subcomandante continúa de la siguiente manera:

Esperamos de esta Convención Nacional Democrática la valentía de asumir el color de la esperanza que le vemos muchos mexicanos, incluidos nosotros; de demostrarnos que los mejores hombres y mujeres de este país ponen sus medios y fuerzas para la transformación que es la única posibilidad, la única posibilidad, de sobrevivencia de este pueblo: la transformación a la democracia, la libertad y la justicia (subcomandante Marcos, 1994).

Con respecto al desenlace del contexto de la Convención Nacional Democrática de 1994, la primera sesión culminó a tres días de su inicio en el municipio de Guadalupe Tepeyac, Chiapas. Después de la CND, Manuel Camacho renunció al puesto de comisionado para la paz y la reconciliación y fue sustituido por el académico del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Jorge Madrazo Cuéllar, quien en ese momento era presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Sin embargo “pese a sus buenas intenciones (envió 12 comunicados a Marcos, y obtuvo muy pocas respuestas), nunca pudo reunirse con los zapatistas y él y sus colaboradores deambularon en San Cristóbal de las Casas (SCLC) por un buen tiempo” (Rodríguez, 2005, p. 47).

Ante la comunicación cada vez más distante entre el gobierno mexicano y los zapatistas, el obispo Samuel Ruiz García, quien fue defensor de los derechos de los pueblos indígenas de México y América Latina, tuvo que intervenir creando la Comisión Nacional de Asuntos Indígenas (CONAI), institución que el gobierno mexicano de Ernesto Zedillo no reconoció como la instancia intermediaria para la reconciliación con el EZLN. Por esto “el obispo inició ese día un ayuno por la paz, secundado por diversos grupos en 23 entidades del país, y cinco días después, el 24 de diciembre, el gobierno se vio obligado a aceptar a la CONAI como instancia mediadora” (Rodríguez, 2005, p. 52).

A pesar del reconocimiento de la CONAI, el 14 de enero de 1998, el EZLN hizo público su discurso *A la Conai: Pero el gobierno dice que es falso que simule la paz y haga la guerra* (1998), en el cual expresó sus inconformidades con el gobierno mexicano y los atentados que sufrieron integrantes indígenas del ejército zapatista:

El gobierno mandó asesinar a 45 indígenas en Acteal como punto de arranque de una ofensiva en contra nuestra. Por medio de la información de la prensa y de las confesiones de algunos de los implicados, se hace evidente que la masacre fue planeada con antelación y con el conocimiento y dirección de las autoridades. Hace unos días, fueron detenidos policías de Seguridad Pública del estado (por Migración y no por el que se supone que aplica la «ley de armas y explosivos», el Ejército) cuando transportaban armas procedentes de Guatemala. ¿El destinatario? Los paramilitares.

Pero el gobierno dice que es falso que simule la paz y haga la guerra.

Al mismo tiempo que conocíamos su documento, informaciones llegadas a la Comandancia General del EZLN confirmaban el asesinato de nuestra compañera Guadalupe Méndez López, en un ataque de la policía de Seguridad Pública del estado de Chiapas contra una manifestación pacífica en la cabecera municipal de Ocosingo el día 12 de enero (CCRI-CG del EZLN, 1998).

Finalmente, tras estos altercados, el 7 de junio de 1998 los diálogos y la CONAI se vieron disueltos debido a la actitud del gobierno mexicano, “entre otras razones, porque llegó a la conclusión de que la voluntad del gobierno federal para continuar el diálogo con el EZLN no era sincera, sino todo lo contrario” (Rodríguez, 2005, p. 52). A pesar de las dificultades en la comunicación con el gobierno mexicano, la CND visualizó las propuestas que el EZLN tenía con respecto a las elecciones de 1994, pues buscaba luchar por un gobierno de transición que se comprometiera a abrir todos los espacios de participación política legal, además, enarbó un programa de democratización política del país para terminar con la hegemonía gubernamental del PRI.

Por demás, fue el principal motivo para iniciar con los Acuerdos de San Andrés,²⁷ los cuales se firmaron el 16 de febrero de 1996 entre el gobierno de México y el EZLN. En ellos, el gobierno federal se comprometía a realizar modificaciones constitucionales en materia de derechos indígenas, reconociéndolos en la Constitución general, además de otorgarles la autonomía, debido a que por lo menos desde el punto de vista constitucional nunca se les había mencionado a estos pueblos como parte integrante de la nación mexicana. Se acordaron ocho puntos principales: reconocer a los pueblos indígenas en la Constitución general, ampliar la participación y las representaciones políticas, garantizar acceso pleno a la justicia, promover las manifestaciones culturales, asegurar educación y capacitación, garantizar la satisfacción de necesidades básicas, impulsar la producción, el empleo y la protección a los indígenas migrantes. Sin embargo, el

²⁷ “son los primeros acuerdos sobre derechos indígenas en México. Estos Acuerdos habrían pasado a la historia si el gobierno federal mexicano hubiera cumplido con lo pactado con los pueblos indígenas representados en la mesa de negociación por el EZLN y sus asesores, entre ellos académicos e intelectuales de reconocido prestigio identificados con las demandas de los pueblos indios, sin embargo, hoy estos Acuerdos son más conocidos internacionalmente por su falta de cumplimiento, que en el propio país” (Sámano, Durand y Gómez, 2001, p. 105).

presidente Ernesto Zedillo pidió tiempo para consultar la propuesta con los juristas, para posteriormente presentar otra ajena a la pactada. Los zapatistas la rechazaron al igual que el reabrir la negociación. Como consecuencia, el diálogo se estancó y la resolución a las demandas se pospuso de manera indefinida, de modo que:

el gobierno federal mexicano pidió quince días para consultar a especialistas en materia constitucional y la respuesta fue negativa y el presidente de la República presentó una contrapropuesta, para incumplir con los Acuerdos de San Andrés, pero esto implica también el incumplimiento a un convenio internacional ratificado por México como es el 169 de la OIT, en el cual se basaron muchos puntos de los acuerdos firmados (Durand, 2005, p. 109).

En el año 2000 llegó por primera vez al poder presidencial un partido político diferente al PRI con el candidato del Partido Acción Nacional (PAN), Vicente Fox Quezada. Con su arribo se intentó retomar el diálogo y se retiraron las Fuerzas Armadas de México del territorio zapatista en Chiapas. Sin embargo, el Senado de la República modificó los Acuerdos de San Andrés de modo que se aprobó una reforma constitucional distinta a la propuesta por la COCOPA (Comisión Bicameral de Concordia y Pacificación),²⁸ lo cual ocasionó el desconocimiento de algunas de las principales pretensiones del EZLN. La reforma constitucional del 2001 se canceló y el EZLN decidió cerrar el diálogo hasta que los Acuerdos de San Andrés fueran aceptados con todos los puntos.

Posterior a esto, en 2005, mediante la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona* se aseguró que el EZLN haría a un lado las armas y, en su lugar, realizaría política pacífica a través de la promulgación de la Otra Campaña, la cual busca la organización nacional de los ciudadanos y del gobierno para instaurar un Programa Nacional de Lucha y así crear una nueva constitución política que rija en toda la República Mexicana, que considere las demandas del pueblo mexicano.

Fue el 21 de diciembre de 2012 cuando unos 40,000 zapatistas marcharon de manera pacífica por las mismas comunidades chiapanecas que ocuparon en

²⁸ “Es una instancia del Poder Legislativo Mexicano creada en 1995 para facilitar el diálogo y la conciliación entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el gobierno mexicano, a fin de terminar con el conflicto armado iniciado en Chiapas en enero de 1994” (Cámara de Diputados, 2022).

1994: Ocosingo, Las Margaritas, Palenque, Altamirano y San Cristóbal, para dejar el mensaje de “¿Escucharon? Es el sonido de su mundo derrumbándose. Es el del nuestro resurgiendo. El día que fue el día era de noche. Y noche será el día que será el día. ¡DEMOCRACIA! ¡LIBERTAD! ¡JUSTICIA!” (CCRI–CG, 2012).

En tanto, las apariciones del subcomandante Marcos eran cada vez más esporádicas. El 14 de febrero del 2013, el EZLN dio a conocer por vía virtual a un nuevo vocero para el movimiento, el indígena tojolabal subcomandante insurgente Moisés, quién dijo a los medios: “Cuidaré la puerta en lo que Marcos cuida la ventana” (subcomandante Moisés, en Redacción Aristegui Noticias, 2013).

A partir de estos antecedentes se generó el segundo discurso que se abordará en este trabajo, *Entre la luz y la sombra* (2014), el cual sería el último firmado por el subcomandante Marcos. Su contexto global se determina por los asistentes al homenaje luctuoso del subcomandante Galeano, mientras que el contexto local se identifica por el posicionamiento del EZLN a raíz del asesinato de uno de sus integrantes, además de la muerte simbólica del subcomandante Marcos.

El asesinato de José Luis Solís López —mejor conocido como el maestro zapatista Galeano— ocurrió el 2 de mayo del 2014, tras ser víctima (junto a 60 indígenas más) de una emboscada de un grupo de militantes de los partidos PAN y PVEM, en el municipio chiapaneco de Las Margaritas. La pugna surgió desde el 16 de marzo de 2014 a causa de un conflicto intercomunitario entre zapatistas y ejidatarios de la comunidad La Realidad, porque los ejidatarios cortaron el suministro de agua a la población simpatizante con el EZLN y robaron un vehículo perteneciente a las bases de apoyo zapatista.

El primero de mayo del mismo año se generó una mesa de diálogo para gestionar la devolución del vehículo y la reapertura del sistema de agua, en la Junta de Buen Gobierno de La Realidad —órgano gubernamental simpatizante con los zapatistas—, con representantes de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos Histórica (CIOAC-H). En esta, se nombraron observadores a dos integrantes del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas (Frayba), quienes fueron testigos de la emboscada. De acuerdo con los testimonios,

José Luis Solís López recibió tres impactos de bala: uno en la pierna derecha, otro en el lado derecho del tórax y uno más en la nuca. Antes del asesinato, Galeano

había referido ‘diversos actos de hostigamiento y amenazas por parte del comisariado ejidal Javier López Rodríguez, del agente municipal Carmelino Rodríguez Jiménez, del secretario del comisariado ejidal Edmundo López Moreno, de Jaime Rodríguez Gómez, Eduardo Sántiz Sántiz y Álvaro Sántiz Rodríguez, integrantes de la CIOAC-H (Martínez, 2014).

El 18 de mayo, en la Plaza de la Resistencia en San Cristóbal de Las Casas, testigos del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas adjudicaron que:

los militantes de la CIOAC-H –a quienes identificó además como militantes del gobernante PVEM y del PAN– dejaron lesionados a varios indígenas más y también atacaron las aulas en las que se imparte educación a infantes, destruyeron la clínica instalada en la zona por el EZLN y dañaron tres vehículos, además de que la camioneta que dio origen al conflicto sigue sin ser devuelta (Martínez, 2014).

Entre la luz y la sombra surge después del asesinato de José Luis Solís. Para conmemorar la memoria del maestro zapatista Galeano, se realizó un homenaje titulado “El dolor y la rabia, homenaje al compa Galeano”, donde apareció por última vez el subcomandante Marcos, debido a que la comunidad zapatista decidió que debía de morir simbólicamente: “Dicho todo lo anterior, siendo las 0208 del 25 de mayo de 2014 en el frente de combate suroriental del EZLN, declaro que deja de existir el conocido subcomandante Insurgente Marcos” (subcomandante Marcos, 2014). De igual manera, en este discurso se enuncia una descripción de la recapitulación de los 20 años de peripecias que han perseguido al EZLN.

En el contexto en el que se manifestó este último discurso del subcomandante Marcos también se utilizaron elementos de *utilería*, entre los que destacaban listones de colores, los cuales dependían del caracol al que pertenecieran, sin embargo, todas y todos los zapatistas portaban una cinta negra, para hacer referencia al luto que el movimiento enfrentaba.

En el concepto de la *acción*, la *intencionalidad* que se tenía con *Entre la luz y la sombra* era dar un recorrido por la lucha y las peripecias que se presentaron a lo largo de 20 años, específicamente, el fracaso obtenido en el Diálogo para la Paz de 1994. De igual manera se exponía la persecución que hubo en contra de los

zapatistas “con toda maquinaria de guerra, la invasión de poblados, el ‘peinado’ de montañas, el uso de perros adiestrados, las aspas de los helicópteros artillados alborotando las copas de las ceibas, el ‘vivo o muerto” (subcomandante Marcos, 2014).

Asimismo, en este discurso se relatan diversas agresiones en contra de los poblados indígenas, suscitadas con mayor frecuencia entre 1994 y 1995. Sin embargo, el punto más controversial es el relevo del vocero del EZLN, con el que se establece que, como parte de la evolución del movimiento zapatista, se necesita un cambio de los integrantes: “Ahora están haciendo la lucha y dirigiendo la resistencia quienes eran pequeños o no habían nacido al inicio del alzamiento” (subcomandante Marcos, 2014). Además, se anuncia que la lucha indigenista debe de ser dirigida por indígenas, se habla de la muerte del maestro zapatista Galeano y le prosigue una lista de víctimas de la violencia, procedentes de diversos países como Israel y Chile.

En este texto, también se apunta que los ideales zapatistas necesitan un cambio de identidad para honrar la memoria de José Luis Solís López: “es necesario que uno de nosotros muera para que Galeano viva” (subcomandante Marcos, 2014). Así el 24 de mayo de 2014, en la comunidad de La Realidad, Chiapas, se conmemoró la muerte del subcomandante insurgente Marcos.

Por otra parte, la muerte del subcomandante Marcos implicó una evolución del movimiento, pues simbolizó, entre muchas otras cosas, la renovación de sus integrantes. A pesar de esto, no se dejan de lado dos aspectos: el primero es que la lucha y la resistencia perduran, pues los conflictos que enfrenta el EZLN no se dispararon con el perecimiento del exvocero y, por el contrario, se han visto inmersos en diversas luchas que las minorías enfrentan, sobre todo las relacionadas con los problemas de género y el feminismo; lo segundo es la gran figura literaria y política que significó el subcomandante Marcos para el EZLN, cuya lírica mordaz representó una innovación discursiva en el ámbito político. Su sátira y estilo discursivo lo convirtieron en el favorito de la prensa y propiciaron una revolución mediática.

Sin embargo, el papel de Rafael Sebastián Guillén Vicente en el EZLN no terminaría ahí, pues el 2 de mayo de 2014 adoptaría el acrónimo seudónimo de

subcomandante Galeano. El tercer discurso del *corpus* seleccionado para este trabajo se produce un año después de la muerte del subcomandante Marcos; fue emitido exactamente el 3 de mayo de 2015, por lo que se encuentra firmado por el subcomandante insurgente Galeano. Su contexto global se da en el caracol Oventic de territorio autónomo zapatista en Chiapas, con el fin de llevar a cabo la conmemoración del homenaje fúnebre del maestro zapatista José Luis Solís y del pensador Luis Villoro Toranzo —fallecido el 5 de marzo de 2014—, quien, en la voz del subcomandante Galeano, fue reconocido como el filósofo zapatista y uno de los mayores simpatizantes del EZLN:

Villoro, además, le pidió al subcomandante que no desvelase el secreto hasta después de su muerte. Que después, sí, se lo contase a sus hijos y a su pareja, la filósofa Fernanda Navarro, como un extraño regalo de despedida: tu papá fue guerrillero; el hombre a quien amó, señora, era un miliciano zapatista (De Llano, 2015).

Villoro —quien fue discípulo de José Gaos, investigador emérito del Instituto de Investigaciones Filosóficas, exembajador de México ante la Unesco y miembro de El Colegio Nacional— también se vio persuadido por el zapatismo, solo que él no usaba el pasamontaña para identificarse entre las tropas guerrilleras, sino que aportaba sus pensamientos y empatía al movimiento.

Dentro del contexto local se encontraban como participantes del evento la familia de Luis Villoro, Fernanda Navarro y su hijo Juan Villoro, quienes escucharon con suma atención la mejor forma de defensa del subcomandante Galeano: la palabra. Mediante un cuento, narró el simbolismo que Villoro tuvo para el EZLN. Asimismo, habló del asesinato del maestro zapatista Galeano, mientras que los camaradas zapatistas lucían en su vestimenta un pantalón verde, camisa marrón y pasamontañas, pero en esta ocasión todos portaban un parche pirata en el ojo, como símbolo de la insurrección. Cabe rescatar que en este homenaje también participaron los representantes de los padres de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa, Guerrero, el 26 de septiembre del 2014. El propósito de mencionarlos dentro del discurso era empatizar con la lucha de los familiares y amigos de los estudiantes desaparecidos:

Escuchamos la palabra de Doña Hilda y Don Mario, madre y padre de César Manuel González Hernández, y tenemos la presencia y la palabra de Doña Bertha y Don Tomás, madre y padre de Julio César Ramírez Nava. Con ellas y ellos tenemos el reclamo por los 46 (subcomandante Galeano, 2015).

A diferencia de los discursos anteriores, *El muro y la grieta* (2015) se divide en dos partes: una introducción denominada “Primer apunte sobre el método zapatista” y la segunda sección que es el inicio del escrito. Sin embargo, dentro de la primera parte del discurso se muestra la apertura mediante un saludo neutral: “Buenas tardes, días, noches tengan quienes escuchan y quienes leen, sin importar sus calendarios y geografías” (subcomandante Galeano, 2015). Asimismo, el subcomandante Galeano realiza una presentación de su nuevo heterónimo, por medio de su fecha de nacimiento: “Nací la madrugada del 25 de mayo del 2014, en colectivo y a pesar mío, y bueno, también a pesar de otros, otras y otros” (subcomandante Galeano, 2015).

Sin embargo, no es la única fecha a la cual recurre, pues también revive los hechos acontecidos el 2 de mayo de 2014: la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa. Además, entre los participantes y espectadores de este discurso se encontraban algunos de los padres de los normalistas. Se entiende que la lucha zapatista se expandió de las razones principales por las cuales se peleaba al inicio del movimiento, por tanto, el discurso que emite refiere a la universalidad y legitimidad de los movimientos sociales.

Por otra parte, también retoma la figura del exvocero del EZLN, refiriéndose a él en segunda persona como SupMarcos. Como es característico de los discursos del subcomandante, se toman en cuenta los rasgos literarios y, en este texto no es la excepción, pues recurre a un cuento del gato-perro para contar el acercamiento que tuvo el EZLN con las luchas vigentes de los padres normalistas y el aporte que brindó Villoro a la ideología zapatista.

Otra de las acepciones que realiza Galeano es la palabra “compa”, a la cual no había recurrido en discursos anteriores. Al culminar el discurso se toma en cuenta la paradoja de la grieta: “Su lucha es ya una grieta en el muro del sistema. No dejen que se cierre Ayotzinapa. Por esa grieta respiran no sólo sus hijos, también las miles de desaparecidas y desaparecidos que faltan en el mundo”

(subcomandante Galeano, 2015). En esta parte del discurso se manifiestan sus deseos sobre las luchas de izquierda y la resistencia que se tiene en la unión y perseverancia.

En la segunda parte de *El muro y la grieta* se relata, a manera de narración literaria, cómo el muro son los diversos obstáculos que enfrenta la lucha zapatista, mientras que la perseverancia de los movimientos sociales produce siempre una grieta dentro del mismo, el cual de a poco se va desgastando:

Sabe también la zapatista, el zapatista, que el muro muta en su apariencia. A veces es como un gran espejo que produce la imagen de destrucción y muerte, como si no fuera posible otra cosa. [...] Las más de las veces el muro es una gran marquesina donde se repite «P-R-O-G-R-E-S-O» (subcomandante Galeano, 2015).

La resistencia zapatista sigue de pie aunque ya no en voz del siempre recordado subcomandante Marcos. Si bien el subcomandante Galeano continúa escribiendo breves discursos para el EZLN, no persigue el protagonismo que caracterizaba al exvocero. Además, en los últimos años, la voz de mando ha recaído en las zapatistas, el papel de las mujeres tiene más valor dentro del movimiento y esto se ve ejemplificado en los Encuentros Internacionales de Mujeres que Luchan.

El EZLN ha tenido diversos cambios desde su surgimiento en 1994 hasta la actualidad, sin embargo, la figura más representativa del movimiento, a pesar del paso del tiempo y de las críticas, es el subcomandante Marcos. Se destaca que dentro de la construcción zapatista ejerce un papel importante como escritor, pensador y principal vocero durante la primera etapa del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

3.1 Identidad política: Ideología y poder

La ideología, de acuerdo con van Dijk, se define como un sistema cognitivo.²⁹ No obstante, también se trata de un sistema social al ser compartida por miembros de

²⁹ “Esto significa que es una representación mental, almacenada en (a largo plazo) la memoria, que puede ser usada para actividades tales como la interpretación de acontecimientos y acciones, la comprensión de un discurso o la producción de (inter-) acciones de un de suma importancia dentro de las acciones” (van Dijk, 1980, p. 37).

un grupo. De la misma manera, los textos se ven influidos por las ideologías, dado que se generan por individuos que pertenecen a determinado grupo social y llevan consigo ideas que han adquirido por medio de la experiencia, “en particular por medio de la comprensión, la distribución, la abstracción y la generalización del discurso” (van Dijk, 2000, p. 59).

La ideología está muy ligada a la política a causa de que los grupos políticos se constituyen mediante la cognición social,³⁰ los procesos políticos, las prácticas políticas y el discurso. Van Dijk expone que “las ideologías no sólo tienen funciones sociales generales, sino más específicamente (también) funciones políticas en el campo de política, les llamaremos *ideologías políticas*” (2005, pág. 24). Este término se propone con el fin de diferenciar el tipo de ideologías de los diferentes campos sociales. “En ese sentido, el socialismo es obviamente más una ideología ‘política’ que la ideología profesional de dentistas, siempre que interpretemos aquí lo ‘político’ como procesos descriptivos en el campo de política” (van Dijk, 2005, p. 24). A través de las ideologías políticas se disputan diversos roles sociales, los cuales surgen a partir de diferentes grupos que “tienen que estar ideológicamente conscientes y organizados” (van Dijk, 2005. p. 24). La ideología política formula características observables en los discursos, dentro del EZLN también se manifiestan ideologías políticas que determinan las posturas de sus integrantes y de los textos que emiten.

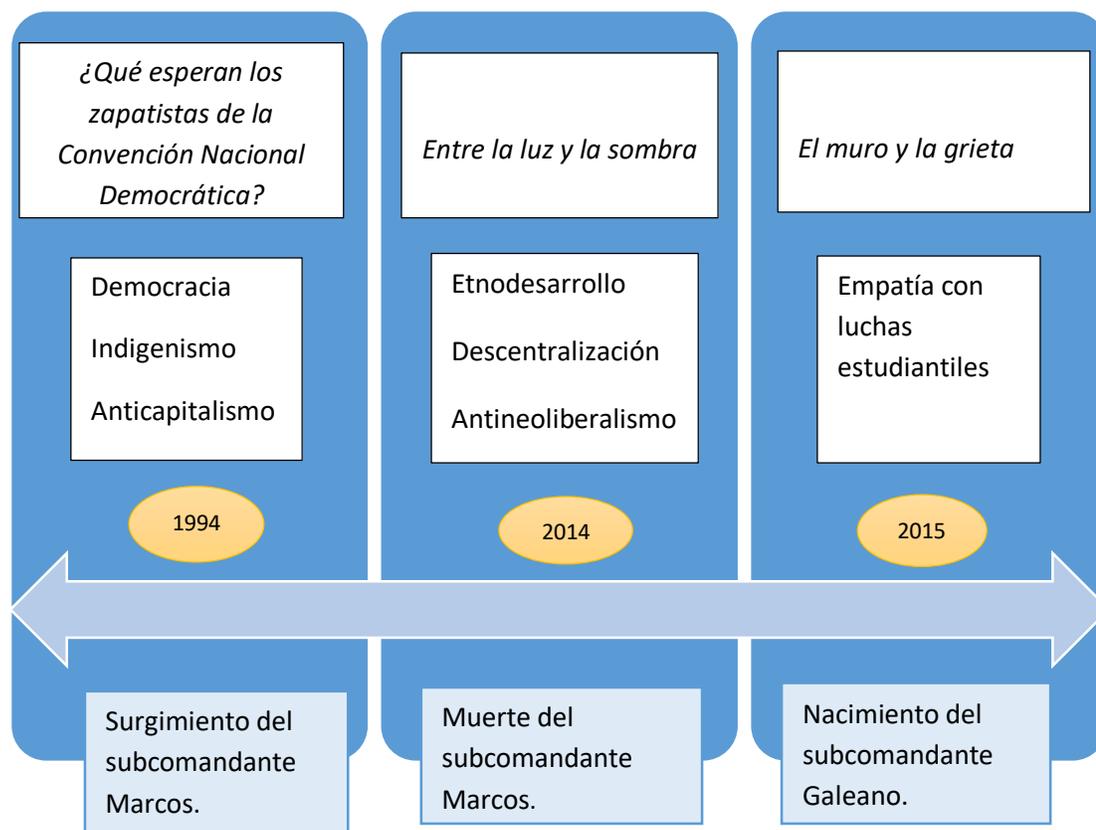
Sin embargo, la construcción de los discursos interactúa directamente con los contextos, además de que estos no deberían ser definidos en términos de situación social en la que los discursos son producidos, sino como una representación mental construida por los interlocutores que participan en tal situación: “los contextos son definiciones subjetivas propias de los participantes en situaciones comunicativas y ellos controlan todos los aspectos de producción de discurso y su comprensión” (van Dijk, 2005, p. 27). Las situaciones sociales pueden no influir directamente sobre cómo las personas escriben, hablan, comprenden los textos o las conversaciones, pero estas propiedades llegan a ser relevantes para el

³⁰ “Las ideologías son, en sí mismas, tanto sistemas sociales, ya que son compartidas por grupos, como representaciones mentales” (van Dijk, 2000, p. 53).

discurso cuando los participantes prestan atención a los factores externos y les otorgan autoridad propia.

A partir de estos elementos se formula una identidad política por medio de la cual se definen las posturas ideológicas del grupo político al que representa y diferencia de los demás. Ante esto, Máiz apunta que “las identidades colectivas no se ‘descubren’ ni se ‘reconocen’, sino que se producen políticamente mediante movilización, discurso, regulación institucional y antagonismo en determinados contextos sociales y políticos” (2007, p. 296).

Para este trabajo se elaboró el siguiente esquema en el cual se muestran las categorías ideológicas a analizar en los tres discursos seleccionados del subcomandante Marcos y el subcomandante Galeano:



Fuente: elaboración propia.

Las identidades políticas se constituyen por “etiquetas o marcos adscriptivos que se autoasignan o son asignados exteriormente a un grupo, fijando primero la

pertenencia emocionalmente compartida a un colectivo o comunidad” (Máiz, 2007, p. 396). Para determinar las características que conforman las identidades ideológicas del ejército zapatista se realizará un recuento de las ideologías políticas que se muestran en la tabla anterior. Asimismo, se distinguirán las características disímiles en los textos para propiciar la comparación de las identidades colectivas del subcomandante Marcos y el subcomandante Galeano.

El subcomandante Marcos expone en *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?* las primeras premisas colectivas zapatistas que impulsan una lucha discursiva en contra del gobierno mexicano. Las identidades políticas se basan en funciones sociales —relaciones sociales, normas, valores, cogniciones políticas, entre otras—, es decir, en la colectividad política de los integrantes de los diferentes grupos sociales. Asimismo, las funciones discursivas sirven para esclarecer las posturas políticas e ideológicas de los grupos sociales. Dentro de este discurso se muestran tres características distintivas: la democracia, el indigenismo y la antiglobalización, las cuales serán explicadas en los siguientes párrafos.

El primer punto de la Convención Nacional Democrática de 1994 era proclamar la nueva viabilidad de la lucha zapatista, encabezada por la bandera de la democracia: “Ésta es la convención de la búsqueda pacífica del cambio, no debe de manera alguna ser presidida por gente armada” (subcomandante Marcos, 1994). Tal postura ideológica desencadena una serie de demandas³¹ que se retoman alrededor de la producción discursiva del zapatismo y, por supuesto, el discurso de la CND no es la excepción. Es en este texto donde surge el posicionamiento democrático que iba en contra el régimen del partido hegemónico PRI, el cual duró 70 años en la presidencia de México:

Y antes de Aguascalientes nosotros dijimos que las diferencias que nos fragmentan y enfrentan unos contra otros no nos impedirán voltear hacia el mismo punto: el sistema de obviedades que castran, de evidencias que oprimen, de lugares comunes que asesinan; el sistema de partido de Estado y los absurdos que en él cobran validez e institucionalidad; la dictadura hereditaria; el arrinconar la lucha por la democracia,

³¹ “Democracia, libertad, justicia”: exigencias y emblema recurrente dentro de los discursos zapatistas, mismo que fue utilizado para el discurso *CND, discurso del subcomandante Marcos: ¿qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?* (1994).

la libertad y la justicia, en el lugar de los imposibles, de las utopías; la burla electoral elevada, en la imagen de la alquimia computacional, al estatus de monumento nacional; la miseria y la ignorancia como vocación histórica de los desposeídos; la democracia lavada con detergente de importación y agua de tanques antimotines (subcomandante Marcos, 1994).

La importancia de la democracia en la lucha y el discurso zapatista se ve amplificada por el contexto histórico en el cual se presenta, pues en 1994, el año en el que se dio a conocer el discurso para la CND, también se realizaron las elecciones para elegir al presidente de la República. A pesar de que México se constituye por un sistema democrático, los zapatistas reclaman que dicho sistema quedaba en manos de la hegemonía política y social mexicana perteneciente al PRI, debido a que, como se mencionó, durante el extenso periodo de 70 años, este partido estuvo en el poder presidencial. Asimismo, señalan que los derechos de los pueblos indígenas no estuvieron reconocidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, ni hubo amparo legislativo que propiciara una mejor calidad de vida para los pueblos originarios.

La democracia que apoyaban los zapatistas dentro de este primer discurso combinaba los elementos de una democracia representativa³² y una democracia participativa,³³ al respecto, Ramón Máiz apunta lo siguiente: “inicialmente se mantiene la dualidad de demandas de (una verdadera) representación y de (una masiva) participación” (2007, p. 407). En 1994, los zapatistas creían en la democracia representativa y, con ella, en los métodos de elección de este sistema; impulsaron la CND para incentivar a ejercer el voto consciente del ciudadano, con el fin de destituir al PRI de la presidencia mexicana. Sin embargo, en el mismo año, se declaró la victoria electoral del PRI con el expresidente Ernesto Zedillo Ponce de León.

³² “Es el tipo de democracia en el que el poder político procede del pueblo, pero no es ejercido por él sino por sus representantes elegidos por medio del voto” (Sistema de Información legislativa, Arts. del 50 al 56 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2022).

³³ “El concepto democracia participativa hace referencia al conjunto de espacios y mecanismos donde ciudadanas y ciudadanos pueden incidir y decidir sobre asuntos públicos de su incumbencia, más allá de la actividad propia de los representantes” (Del Tronco, 2021).

El posicionamiento político del EZLN en 1994, posterior a los 12 días del levantamiento armado, proponía configurar un nuevo régimen político, el cual pretendía fortalecer la democracia nacional y la inclusión de las minorías indígenas en las decisiones de México. A partir del cese de la lucha armada, influenciado también por circunstancias económicas y sociales de los zapatistas, el EZLN buscaba erradicar las diferencias sistemáticas a través de la democracia emergente, la cual favorece a la presencia comprometida de los sectores precarios, específicamente los indígenas.

La democracia fue uno de los puntos principales en *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?*, puesto que el objetivo de la CND era el cese de la lucha armada, de los ataques en contra de la población zapatista y de la presión del ejército de México, sin embargo, las dificultades que trajo consigo la postura del gobierno mexicano provocaron un cambio de estrategia política del EZLN en los siguientes años:

El levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional fue impulsado por la implementación de los Tratados de Libre Comercio (TLCAN) con Canadá y Estados Unidos, sin embargo, este no fue el único causante del inicio de la lucha armada zapatista, pues el ámbito marginado y la desposesión de las comunidades indígenas fueron impulsadas por el absolutismo del PRI dentro de la gobernación de la República mexicana, perseverando el goce de los privilegios segmentarios, estos fueron las principales razones predecesoras del movimiento zapatista, además de la construcción de Aguascalientes para ser sede del CND de 1994:

Y antes de Aguascalientes ellos dijeron que ninguna persona sensata iba a responder al llamado de un grupo rebelde, proscrito de la ley, del que poco o mucho se sabe: la luz que iluminó enero, el lenguaje obsesivo tratando de recuperar viejas y gastadas palabras –democracia, libertad, justicia; los rostros amortizados, el paso nocturno, la montaña habilitada como esperanza, la sola mirada indígena que desde centurias nos persigue en nuestro atropellado intento de modernización, el necio rechazar limosnas para exigir el aparentemente absurdo –para todos todo, nada para nosotros (subcomandante Marcos, 1994).

Van Dijk determina que las ideologías se transforman a través del dinamismo contextual, debido a que su función es “servir de forma óptima a los mejores intereses del grupo como un todo” (van Dijk, 2000, p. 55). Por esto mismo, las posturas ideológicas respecto a la democracia y la estructura política del EZLN se configuraron a través de los años. El modelo de democracia que decidieron adoptar fue el de las elecciones libres, con el fin de crear espacios participativos,

asamblearios, de democracia directa y de consulta; para ello generaron la postura ideológica del *mandar obedeciendo*, la cual es la democracia que se basa en la soberanía popular que “sintetiza la concepción de lo político que conduce a una comunidad a la construcción del bien común” (De la Torre, 2000).

Por otra parte, el discurso indigenista del EZLN tuvo su mayor auge mediático en 1994, pero fue hasta 1995, con las *Declaraciones de la Selva Lacandona* — específicamente a partir de la quinta en 1998—, que se postuló abiertamente en contra del modelo económico capitalista, ya que este último priorizaba la segmentación de los bienes y las posiciones económicas. Lo que sí se denuncia en este primer discurso del subcomandante Marco es la nula participación de los grupos indígenas chiapanecos en las decisiones nacionales y del desarrollo económico de la sociedad mexicana de 1994, debido al abuso de poder por parte de los dirigentes mexicanos. Van Dijk determina a esto como el poder hegemónico, el cual “hace que las personas actúen como si ello fuera natural, normal o simplemente existiese consenso. No son necesarias las órdenes, las solicitudes, ni siquiera las sugerencias” (van Dijk, 2000, p. 43). Las desigualdades sociales, según van Dijk, se consideran dentro de las estructuras sociales como un elemento natural y cotidiano. En su discurso, el subcomandante Marcos resalta este factor de la siguiente manera:

Y antes de Aguascalientes nosotros dijimos que la sensatez se sienta, hace años, a lamentarse en los quicios dolientes de la historia; que la prudencia permite hoy el reiterado golpeteo de no hacer nada, del esperar, del desesperar; que la insensata y tierna furia para todos todo, nada para nosotros, encontraría oído en los otros que se trueca falsamente en nosotros y ustedes (subcomandante Marcos, 1994).

La identidad política y discursiva del subcomandante Marcos inició con *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?* en 1994. A través de él, el EZLN expuso sus ideales y preocupaciones, ya que fue su principal vocero por 20 años. En este discurso se visualizó un carácter indigenista que se originó por las diferencias sociales que hay en México y la marginación que sufren las comunidades étnicas, asimismo se enfrentó abiertamente un posicionamiento ideológico anticapitalista desde el levantamiento armado en 1994. Por tanto, los

zapatistas resaltan en este texto su rechazo por la lucha armada y se inclinan a seguir la ideología política democrática.

Específicamente en este texto realizaron una crítica al sistema de gobierno mexicano en tanto a la organización, la elección e, incluso, la economía, debido a la casi nula participación de los grupos indígenas chiapanecos, además de apelar a la democracia efectiva dentro de las elecciones presidenciales y el cese de la lucha armada. De la misma manera, manifestaron su postura a favor de la antiglobalización. El desempeño discursivo del EZLN prosiguió con su formulación años después, tiempo en el cual hubo cambios dentro del movimiento y en la conformación estilística e ideológica de quien fue el vocero más polémico del movimiento zapatista: el subcomandante Marcos.

3.2 Ideología y uso del poder en el discurso *Entre la luz y la sombra*

Después de 20 años del levantamiento zapatista, el 14 de mayo de 2014 se escribió *Entre la luz y la sombra*, discurso que daría fin al vocero subcomandante Marcos a causa del asesinato del maestro zapatista Galeano. Pero, debido al paso del tiempo, optaron por reorientar el movimiento zapatista y, con ello, el discurso, puesto a que las posturas ideológicas con las que se identificaban en 1994 evolucionaron, especialmente en tres puntos: etnodesarrollo, descentralización de la lucha zapatista y antineoliberalismo.

Dentro de este segundo discurso del subcomandante Marcos se expresan los puntos principales de la lucha zapatista ya que se trata de un recuento de los acontecimientos más significativos para el EZLN —los cuales ya se acotaron en el capítulo dos de este trabajo—, además de una autocrítica a la figura del subcomandante Marcos del ahora subcomandante Galeano, sin dejar de lado el rechazo a la violencia que se suscita en México y el mundo.

Ante el inicio del indigenismo político como uno de los factores primordiales de la lucha zapatista, el EZLN emprendió una construcción del colectivo indígena mediante “la dignidad y el autorrespeto y necesaria inclusión y reconocimiento en el

Estado mexicano” (Máiz, 2007, p. 411), a modo de reivindicación política y cultural del indígena dentro de la sociedad. No obstante, el etnicismo que produce el EZLN trata de una postura evolutiva, ya que lo concibe como una realidad contemporánea en construcción. El indigenismo de los zapatistas se da especialmente a partir de la demanda de autonomía, debido a que el EZLN considera a “los indígenas como la parte más ‘auténtica’ de la nación (‘los hombres y mujeres de maíz, los verdaderos’)” (Máiz, 2007, p. 411). La noción del indigenismo en el ejército zapatista tuvo una postura político militar, además de la instauración de la territorialización de sus demandas a través de la autonomía.

Por su parte, Salvador Martí i Puig define al etnodesarrollo como:

la participación activa de los miembros de las comunidades indígenas en la prestación de servicios, que conllevaría, por un lado, un proceso de empoderamiento de estas comunidades y, por otro lado, una oferta de servicios focalizada y mucho más acorde con las demandas (siempre específicas y singulares) de los indígenas (Martí i Puig, 2007, p. 135).

Este concepto produce la persistencia por la reforma de los derechos indígenas —la reforma de la Constitución en el artículo segundo—, la autonomía, la nación multicultural y multiétnica en la cual se priorice la incorporación de los indígenas en materia social, económica, cultural y política. Sin embargo, defender esta postura no fue sencillo, en *Entre la luz y la sombra*, el subcomandante Marcos narra algunas de las adversidades que se suscitaron después del levantamiento zapatista: “esta zona de Selva Fronteriza desde 1995 y a la que se suma después la misma secuencia de agresiones de organizaciones campesinas, uso de paramilitares, militarización, hostigamiento” (subcomandante Marcos, 2014).

En este discurso también se prioriza la participación indígena dentro del gobierno mexicano y del sistema de dirigencia zapatista, por esto mismo se descarta la participación del exvocero del EZLN, puesto que sus orígenes son mestizos:

Y ha sido eso precisamente, el que los indígenas manden y que ahora un indígena sea el vocero y jefe, lo que los aterra, los aleja, y finalmente se van para seguir buscando alguien que precise de vanguardias, caudillos y líderes. Porque también hay racismo en la izquierda, sobre todo en la que se pretende revolucionaria (subcomandante Marcos, 2014).

Con base en lo anterior, se puede observar que la consolidación del etnodesarrollo se determina a partir del:

discurso indígena de la libre determinación como demanda que condensa y articula políticamente el conjunto de reclamaciones, esto es, como demanda 'madre', origen y espacio de todas las otras, permite que, centrándonos en ella, podamos atender, si bien no libres de un exceso de generalización, al conjunto de reivindicaciones indígenas (Aparicio, 2007, p. 230).

Por medio de la autonomía, los pueblos indígenas chiapanecos buscan la consolidación de la diversidad cultural y, con ello, de una identidad cultural. Este factor también radica en la lucha del EZLN. Los pueblos indígenas se han visto orillados al uso de términos sociológicos —como el etnodesarrollo—, Durand y Gómez comentan al respecto que: “El etnodesarrollo implica procesos sociales, económicos, culturales y tecnológicos en los que los actores sociales beneficiarios actúan de acuerdo con sus necesidades, condiciones y posibilidades, decidiendo democráticamente su propio destino” (Durand y Gómez, 1996, p. 28). El etnodesarrollo nació de la necesidad de preservar las raíces indígenas y contratacar la opresión de la cual han sido víctimas “en la lucha contra la opresión, ya que los pueblos indígenas han resistido con una postura cuya esencialidad radica sencillamente en que se ha tratado de una lucha por su propia supervivencia como pueblos” (Aparicio, 2007, p. 251). Sin embargo, la lucha indigenista ha estado presente, al igual que el despojo y olvido de la voz de las etnias. Asimismo, se considera que el etnodesarrollo involucra al fortalecimiento y la expansión de la decisión autónoma, lo cual desemboca en la idea de autodeterminación de los pueblos.

Por otra parte, el EZLN en *Entre la luz y la sombra* también propone una reconstrucción social y política, basada en la descentralización del poder a través de una política autónoma y democrática:

relevo de pensamiento: del vanguardismo revolucionario al mandar obedeciendo; de la toma del Poder de Arriba a la creación del poder de abajo; de la política profesional a la política cotidiana; de los líderes, a los pueblos; de la marginación de género, a la participación directa de las mujeres; de la burla a lo otro, a la celebración de la diferencia (subcomandante Marcos, 2014).

La pugna del poder deriva de un enfrentamiento constante por los privilegios económicos, contextuales y sociales que proporciona el dominio segmentario del poder. Para desarrollar más a fondo el término de la descentralización se retoma la siguiente definición que proporciona Marco Aparicio:

Mientras la descentralización tiene como premisa una noción de poder que lo centraliza en la cúspide, para delegar hacia abajo las competencias, el descentralismo busca retener el poder en manos de la gente, devolver escala humana a los cuerpos políticos y construir, de abajo hacia arriba, mecanismos que deleguen funciones limitadas en los espacios de concertación que regulen la convivencia de las unidades locales y cumplan para ellas y para el conjunto algunas tareas específicas (Aparicio, 2007, pp. 257-258).

Se trata de una reivindicación de las distribuciones de los roles políticos y sociales, además de la participación en la toma de decisiones, sin dejar de lado la autonomía ciudadana. Van Dijk señala que la distribución del poder implica aspectos complicados, puesto que no se encuentra un patrón exclusivo de dominación que vaya de arriba hacia abajo, sino que se juegan las negociaciones y la persuasión con los grupos: “no siempre puede definirse sólo como una relación entre grupos totalmente poderosos y grupos totalmente carentes de poder” (van Dijk, 2000, p. 48). Para realizar la descentralización del poder se acude a patrones complejos de negociación, connivencia y coproducción de relaciones sociales. No obstante, también se visualiza que la distribución del poder ocurre, en la mayoría de las ocasiones, a causa del género, el color de piel, la religión y el origen:

el racismo, basado en esas diferencias biológicas imaginarias, sí existe, de manera que no requiere comillas, aunque suele aparecer entre comillas en la prensa, para indicar que los periodistas vacilan en formular una "acusación" de racismo. Emplearemos los términos generales (y, por lo tanto, no muy precisos) cultural y étnico para referirnos a ciertas propiedades de los grupos, pueblos o naciones, como su lengua, religión, normas, costumbres y prácticas sociales (van Dijk, 2000, p. 216).

La descentralización del poder trae consigo variaciones en la estructura y las jerarquías sociales, “lo que también explica, en parte, los cambios históricos del poder: los miembros pueden cooperar con grupos opositores, y así contribuir a una modificación en el balance de poder entre los grupos” (van Dijk, 2000, p. 49). Para las etnias zapatistas esto implica su instauración como actores políticos, los cuales

se redefinen a sí mismos mediante su propia voz y sus propias demandas, para atacar de manera directa las problemáticas que enfrentan por su contexto.

Por su parte, la ideología económica del neoliberalismo “surgió en el siglo XX como un esfuerzo por renovar el liberalismo clásico. El origen del término se remonta al menos a un encuentro de pensadores liberales en 1938 en París” (Lissardy, 2021). El neoliberalismo ha causado mucha polémica, debido a que “los críticos del neoliberalismo afirman que poner al mercado en el centro de prioridades, desregular la economía y dismantelar el Estado de bienestar contribuyó al aumento de la brecha entre los más ricos y pobres en varios países” (Lissardy, 2021). A pesar de que el primer discurso del subcomandante Marcos no se pronuncia explícitamente en contra del neoliberalismo, esta idea funciona en años posteriores como un eje básico del movimiento zapatista. Textualmente se presenta en la *Tercera declaración de la Selva Lacandona*, la cual se publicó en enero de 1995.

En *Entre la luz y la sombra* no se retoman conceptos teóricos marxistas³⁴ o leninistas, pero sí se realiza una diatriba contra el neoliberalismo: “Era y es la nuestra, como la de muchos y muchas de abajo, una guerra por la humanidad y contra el neoliberalismo” (subcomandante Marcos, 2014). Sin embargo, se suprimen los términos rebeldes, revolucionarios y rebelión, y elimina las teorías comunistas y socialistas. Asimismo, apunta el subcomandante Marcos en *Entre la luz y la sombra*: “Así para unos éramos comunistas, para otros trotskistas, para otros anarquistas, para otros maoístas, para otros milenaristas, y ahí les dejo varios ‘istas’ para que pongan lo que sea de su conocimiento” (subcomandante Marcos, 2014). Descartando las inclinaciones absolutas con alguna teoría social, el EZLN sigue configurando su doctrina ideológica de diversas posturas sociales.

El EZLN se hace partícipe de la lucha antineoliberal en representación de los grupos marginados para descentralizar el poder y los privilegios. La concepción de la lucha antineoliberal en América Latina radica en la erradicación de “la creciente acumulación de la riqueza en pocos sectores y sitios de la población, la constante internacionalización del capital, la creciente dependencia respecto a las empresas

³⁴ Algunos ejemplos son: la consciencia de clase, bien comunal, ideología burguesa, mano de obra asalariada, entre muchos otros más.

transnacionales, y el progresivo empobrecimiento de diversos sectores, incluso de la clase media” (Ramírez, 2018). En *Entre la luz y las sombras* también se expresa a manera de ironía:

Piensan que los hijos e hijas de los comandantes y comandantas deberían disfrutar de viajes al extranjero, de estudios en escuelas privadas y luego de altos puestos en la empresa o la política. Que en lugar de trabajar la tierra para arrancarle con sudor y empeño el aliento, deberían lucirse en las redes sociales divirtiéndose en los antros, exhibiendo lujos (subcomandante Marcos, 2014).

A través de este juego retórico se realiza una crítica que no se dirige de manera exclusiva al sistema económico, sino también a los privilegios que imperan en un sector poderoso, lo cual se reafirma por la centralización del poder.

El surgimiento de los movimientos antineoliberales en México, como el EZLN, responde a la deuda que el neoliberalismo mantiene con los sectores marginados y las minorías a causa de los privilegios de las clases sociales, una función de la concentración de la riqueza. Tal como asegura el subcomandante en su discurso: “Difícil de creer que, 20 años después de aquel ‘nada para nosotros’, resulta que no era una consigna, una frase buena para carteles y canciones, sino una realidad, la realidad” (subcomandante Marcos, 2014). La lucha zapatista procura ir en contra del sistema neoliberal, ya que impulsa una lucha más allá de la indigenista. A manera de estrategia política, se añaden nuevas encomiendas debido a que este sistema económico no afecta exclusivamente a los indígenas, sino a diversos sectores de las minorías y los grupos marginados.

La muerte de la identidad discursiva de Sebastián Guillen, el subcomandante Marcos, dio fin a una serie de textos que impactaron en el ámbito político y en la crítica literaria, como ya se expuso en el capítulo dos, pues el EZLN, a través del hombre detrás del pasamontañas, inició una batalla mediática en contra del gobierno mexicano. Sin embargo, con el paso de las situaciones contextuales y políticas que vivieron los zapatistas con el gobierno federal mexicano, las ideologías con las que se comenzó el levantamiento zapatista se fueron modificando. Al principio del movimiento, el papel del indigenismo era importante, pero no tenía sustento legal, ya que los grupos indígenas no estaban considerados en la Carta Magna de los Estados Unidos Mexicanos, por esta razón se centró en el enfoque

del etnodesarrollo, donde el papel de los indígenas en la sociedad civil mexicana y la ley es activo, asimismo, se abrió paso para que los voceros indígenas hablaran por su propio movimiento.

Pero, de igual manera, los zapatistas se enfrentaron al abuso del poder del gobierno mexicano y a la mínima aceptación de sus demandas, específicamente ante la falta de cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, a pesar de haber pasado 20 años de resistencia. El impacto del EZLN dentro de la sociedad mexicana repercutió principalmente en el reconocimiento de uno de los grupos más marginados: los indígenas. Asimismo, se visualiza su participación en las luchas antineoliberales y la empatía con otros movimientos sociales. El subcomandante Marcos fue quien dio voz a la precariedad social de los pueblos originarios chiapanecos, pero, con la evolución del movimiento el cambio interno fue necesario darle vida y oportunidad a otras voces del EZLN.

3.3 Ideología y uso del poder en el discurso *El muro y la grieta*

Su lucha, nuestra lucha, las luchas de abajo en general, dependen de la resistencia. De no rendirse, de no venderse, de no claudicar.
SUBCOMANDANTE GALEANO, 2015.

A casi un año de la muerte de quién sería el vocero más polémico e influyente del ejército zapatista, se hizo público el primer discurso proveniente del subcomandante Galeano (la nueva identidad política del EZLN). En este texto se realizó la presentación del nuevo subcomandante y, asimismo, se aclaró que ya no es el vocero del EZLN sino que, en su lugar, se encuentra el indígena tojolabal subcomandante insurgente Moisés, como parte de la transformación identitaria e ideológica del movimiento zapatista tras la muerte simbólica del subcomandante Marcos.

En este discurso se visualiza la empatía que desarrolla el EZLN con diferentes movimientos y luchas sociales —más allá del luto que mantiene el ejército zapatista a partir del asesinato del maestro Galeano— y se manifiesta abiertamente

a la inclusión de las contiendas de las minorías culturales, sexuales, religiosas, entre otras. Sobre todo, se hace hincapié en reflexionar y revalorar las luchas estudiantiles, especialmente el caso de los 43 desaparecidos de la escuela Normal Rural de Ayotzinapa. A pesar del cambio ideológico, el EZLN mantiene su postura antineoliberal.

El subcomandante Galeano comienza el discurso hablando sobre los casos de la desaparición forzada, en 2014, de los 43 estudiantes de Ayotzinapa. El EZLN no había sido indiferente a esta problemática, pues desde los primeros días de la desaparición de los estudiantes el subcomandante Moisés declaró abiertamente el apoyo absoluto del EZLN a las familias de los normalistas desaparecidos. En 2015 el discurso zapatista siguió nombrando las demandas de los padres de los normalistas, sobre todo a través de *El muro y la grieta* del subcomandante Galeano.

Las investigaciones de la desaparición forzada de los estudiantes se suscitaron con muchas irregularidades, puesto que la problemática surgió porque los alumnos se manifestaban para mejorar la calidad de la institución a la que acudían, exigiendo el aumento de los recursos, la reparación de las instalaciones del plantel y la garantía de plazas en el sector público de la educación. Por lo cual, en 2014, decidieron secuestrar camiones para ir a la marcha del 2 de octubre, movilización que se realiza anualmente para recordar la matanza de los estudiantes en Tlatelolco en 1968. Sin embargo, ante la protesta, la policía municipal reaccionó con disparos de armas de fuego y fallecieron dos estudiantes; el resto fueron detenidos y 43 de ellos desaparecieron mientras intentaron huir de la policía.

La versión oficial del gobierno de México fue “que una banda de narcotráfico conocida como Guerreros Unidos los secuestró y ordenó su asesinato. Según esa versión, sus cuerpos fueron incinerados en un basurero del municipio vecino de Cocula, en el mismo estado” (Najár, 2020). Sin embargo, las inconsistencias del caso provocaron la desconfianza de los padres y se descartó la primera versión oficial debido a que “un grupo de expertos nombrados por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos determinó que eso no era posible” (Rojas, 2019).

Para 2015, los familiares y amigos de los 43 de Ayotzinapa seguían en la búsqueda de los culpables y del esclarecimiento del caso. El EZLN acompañó en la travesía a las familias de los estudiantes, asumiéndola como su propia lucha:

Cada movilización, por pequeña que sea, representa para nuestras comunidades una merma importante en su economía, ya de por sí difícil, como la de millones de personas, y sostenida al límite por las rebeldías y resistencias de más de dos décadas. En nuestras comunidades digo, porque nuestros apoyos no son la suma de individualidades, sino que son acción colectiva, reflexionada y organizada. Son parte de nuestra lucha (subcomandante Galeano, 2015).

La estrategia política que retoma el EZLN se basa en el apoyo a diversas luchas de las minorías y grupos marginados, sobre todo a las mujeres, los grupos feministas y la comunidad de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, transgénero, travestis, intersexuales y *queer* (LGBTTTIQ+):

Durante estos meses previos, hemos establecido contacto entre nosotr@s por diversos medios. Somos mujeres, lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, travestis, transexuales, intersexuales, *queer* y más, hombres, grupos, colectivos, asociaciones, organizaciones, movimientos sociales, pueblos originarios, asociaciones barriales, comunidades y un largo etcétera que nos da identidad (Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 2021).

La empatía con otros movimientos sociales fue la nueva estrategia política adoptada por el EZLN. La siguiente cita manifiesta la postura zapatista respecto a la asunción de la lucha colectiva:

Cualquiera de abajo, hombre, mujer, otro/a, que conozca la historia que les duele, simpatiza con su lucha en demanda de verdad y justicia. La comparte porque en sus palabras ven la repetición de sus historias, porque se reconoce en su dolor, porque se identifica con su rabia (subcomandante Galeano, 2015).

Van Dijk menciona que “los usuarios del lenguaje son miembros de diferentes grupos sociales y pueden exhibir identidades grupales y lealtades en conflicto en su habla y texto, nuevamente dependiendo del contexto” (van Dijk, 2000, p. 58). La ideología se adapta a través del contexto y de las motivaciones que tenga el grupo social para mantener el poder que posee o que desea poseer, en el caso de los zapatistas se recurre a la simpatía con la lucha colectiva con diferentes movimientos sociales.

Las ideologías dentro de los grupos sociales son de gran relevancia debido a que, a través de estas, condicionan sus modos de convivencia e influyen en las valoraciones de lo que consideran falso o cierto: “las ideologías deben ser más fundamentales que el conocimiento: representan los principios subyacentes de la cognición social y, de ese modo, forman la base del conocimiento, de las actitudes y de otras creencias más específicas compartidas por un grupo” (van Dijk, 2000, p. 54). En el caso de las posturas ideológicas zapatistas, el EZLN se declina por el conocimiento colectivo, determinando como erradas las luchas individualistas “porque así es como el colectivo anula la individualidad que suplanta e impone, simulando que representa y orienta” (subcomandante Galeano, 2015).

El ejército zapatista, a lo largo de su trayectoria, ha modificado sus posturas y creencias ideológicas. Una de las más notorias en su activismo político y social es su posicionamiento con la lucha colectiva, ya que ahora realizan su militancia a través de nuevos voceros y colectivos de mujeres que luchan, lo que propicia la discusión de problemas actuales en sectores estudiantiles, obreros, feministas, ecológicos, migratorios, entre otros. Pero, de igual manera, se busca gestionar las soluciones apropiadas para cada movimiento social.

Como ya se había visualizado desde el inicio del levantamiento del EZLN, la postura antineoliberal estaba presente como un eje central del movimiento. A pesar del paso del tiempo y de los voceros, esta postura persiste. En *El muro y la grieta*, el primer discurso firmado por el subcomandante Galeano, se expresa la postura antineoliberal mediante una narrativa literaria —estilo característico que procede del subcomandante Marcos—:

Regresa quien cree que sabe, puesto que su camino es siempre de ida y vuelta, como pasando revista a sus súbditos. Ve ahora a lo otro en la misma necia tarea. Valora que ya hay suficientes para que le escuchen, le aplaudan, le aclamen, le voten, le sigan. Mucho habla, poco dice: “así nunca van a derribar ese muro, es indestructible, es eterno, es interminable” Cuando considera que es oportuno, concluye: “lo que deberían hacer es ver cómo administrar el muro, cambiar de guardia, intentar hacerlo un poco justo, amable. Yo les prometo ablandarlo. De todas formas, siempre estaremos de este lado, Si siguen así, sólo le están haciendo el juego a la actual administración, al gobierno, al Estado, tal como se diga, no importa la diferencia porque el muro es el muro y siempre, ¿lo oyen?, siempre estará ahí” (subcomandante Galeano, 2015).

La resiliencia zapatista marca la grieta que abre una brecha en el muro del sistema político, social y económico que impone la hegemonía en los diferentes contextos mundiales. Además, permite la crítica al sistema de apropiación territorial a causa de las relaciones capitalistas y neoliberales que provocan el despojo de las comunidades más empobrecidas. Por este motivo las posturas zapatistas, enunciadas por el subcomandante Galeano, priorizan la transformación del territorio a un espacio autónomo: “como relación espacial vital de autonomía y tradición y a la vez circular del mito frente al tiempo lineal de la historia” (Máiz, 2007, p. 421). Puesto que postula la preservación de la multiculturalidad a partir de la lucha indigenista territorial, también se cuestiona el papel del capitalismo con el avance progresista del país: “Las más de las veces el muro es una gran marquesina donde se repite «P-R-O-G-R-E-S-O»” (subcomandante Galeano, 2015). Se trata de un beneficio segmentario, pues “para Marx, una de las características fundamentales para el desarrollo capitalista de la agricultura consiste en la subordinación total de la tierra al capital” (Vergara, 2011). Las relaciones capitalistas terminan limitando a todos los sectores económicos y el “desarrollo” industrial va ligado a la modernización de la agricultura, la cual se basa en las materias primas y el despojo del territorio a los grupos marginados.

Por otra parte, como es característico el estilo de la identidad política del subcomandante Galeano, también se usan elementos literarios y personajes en su discurso. Mientras que el subcomandante Marcos utilizaba al Viejo Antonio y a Durito para expresar las posturas ideológicas del EZLN, el subcomandante Galeano opta por desarrollar relatos con el gato-perro para explicar las problemáticas que se desencadenan a partir del capitalismo:

«Pero no está ahorita, el gato-perro», dice con pena, «creo que se fue de cura porque dicen que se fue a un seminario contra el pinche capitalismo cabezón. ¿Tú lo sabes cómo es su modo del pinche capitalismo cabezón? Bueno, mira, te lo voy a dar la plática política. Resulta que la pinche sistema no te muerde sólo de un lado sino onde quiera te está chingando. Todo lo muerde la pinche sistema, todo se lo zampa y si ya se engordó mucho, pues lo gomita, y de vuelta con la tragadera (subcomandante Galeano, 2015).

Las identidades discursivas del subcomandante Galeano y el subcomandante Marcos son distintas en diferentes ámbitos: en el mediático,

abriendo paso a las y los voceros indígenas; en el ideológico, apropiando posturas del etnodesarrollo, el feminismo y el antineoliberales, e, incluso, en el colaborativo, simpatizando con diversos movimientos sociales. El EZLN sigue aprovechando la fluidez de la tinta de ambas identidades políticas para narrar los problemas que acontecen a los zapatistas a través de aspectos literarios. Los estilos discursivos de los dos subcomandantes rompen con las estructuras tradicionales de los discursos políticos y, a su vez, exponen las problemáticas políticas, sociales y económicas en las cuales se enfoca la lucha zapatista con una narrativa coloquial en sus personajes:

Como el enemigo no lo ve si es perro o es gato, rápido se va por un lado y otro y ¡zás! Ahí está el gol. En otro día casi ganamos, pero la pelota se fue pal monte y en eso llegó la hora del pozol y se suspendió el partido. Bueno, te digo tú, el ése gato-perro como-se-te-llame, sebe. Muy otro el gato-perro ése, tiene un ojo amarillo, así (subcomandante Galeano, 2015).

La presencia del EZLN fue una de las principales luchas indigenistas a finales del siglo XX que puso los reflectores en los pueblos originarios del sur de Chiapas, a través de su producción discursiva. El subcomandante Galeano siguió con la producción escritural tan representativa del EZLN al contar con un característico lenguaje satírico y literario. La ideología zapatista también contó con una evolución que procuró ampliar su simpatía con otras luchas sociales, además se enfocó en proclamar la visibilidad e inclusión de las minorías durante la toma de decisiones políticas y sociales en la República Mexicana.

El surgimiento del subcomandante Galeano simbolizó una ruptura en el EZLN, debido a que el movimiento se inclinó por la ideología del etnodesarrollo, la cual declara que los movimientos indígenas deben de ser liderados por los mismos indígenas, ya que solo los miembros de las comunidades originales saben por experiencia propia las problemáticas que sufre su comunidad. A pesar de esto, la prosa del subcomandante Galeano sigue relatando los intereses zapatistas y el impacto que tiene el EZLN en la sociedad mexicana.

Conclusiones

No importa lo que está detrás de la máscara, sino lo que simboliza.
MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN, MARCOS, *EL SEÑOR DE LOS ESPEJOS*, 1999.

En este trabajo se compararon las identidades políticas que representaron al EZLN en diferentes momentos: el subcomandante Marcos y el subcomandante Galeano, a través de una metodología cualitativa y crítico-hermenéutica con la cual se identificaron las distintas características de la acción, el contexto, las ideologías y la política. Para esto se recurrió a la obra Teun van Dijk: *El discurso como interacción social*, mientras que el concepto de identidad política se retomó de la obra de Ramón Máiz: *México: «la guerra de las palabras», marcos interpretativos y estrategias identitarias en el discurso político del EZLN (1994-2007)* (2007).

Mediante un análisis contextual de los discursos *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?* y *Entre la luz y la sombra*, del subcomandante Marcos, así como de *El muro y la grieta*, del subcomandante Galeano, se especificaron las características ideológicas y de poder que cada identidad política expresaba en los textos.

Se identificó que en el primer discurso, *¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?*, se priorizaba la democracia debido a que existía una escasa inclusión de los indígenas en la toma de decisiones políticas, económicas y sociales de la República Mexicana, asimismo el indigenismo es otra característica que prevalece en este texto ya que el EZLN exige incluir a los pueblos originarios en la Constitución política. De igual forma, en él se denunciaba el despojo territorial y las condiciones deplorables en las cuales vivían las comunidades indígenas. Por último, el subcomandante Marcos enunció la postura zapatista a favor del anticapitalismo, especialmente en contra del Tratado de Libre Comercio, suscrito por México, Estados Unidos y Canadá, que entró en vigor en 1994.

En *Entre la luz y la sombra* el etnodesarrollo es de mayor relevancia, pues es una de las ideologías que impulsó al cambio de vocero y de identidad política del EZLN, debido a que estipula que la lucha indigenista debe de ser liderada y

expuesta por indígenas. Asimismo, se identificó que el ejército zapatista optó por una postura política antineoliberal, sin embargo, el subcomandante Marcos señaló que el EZLN no tiene una postura política absoluta, sino que se ve influenciada por los diversos grupos políticos y movimientos sociales con los que simpatiza.

Por último, la principal característica en *El muro y la grieta*, el primer discurso del subcomandante Galeano, es la descentralización de la lucha y la simpatía por otras luchas sociales como el feminismo, los movimientos culturales, los movimientos estudiantiles y, específicamente, la de los 43 desaparecidos de Ayotzinapa, sin dejar de lado el luto que pasaba el EZLN por la muerte del maestro zapatista Galeano.

A pesar de ser contruidos de manera individual siempre accionando al contexto, los discursos comparten rasgos comunes como la lucha en contra del abuso de poder del gobierno mexicano, de las desigualdades económicas y del despojo territorial, las herramientas literarias, la sátira y las posiciones ideológicas anticapitalistas, antineoliberales, indigenistas, democráticas y autónomas. No obstante, también se encontró que, con el acontecer histórico y político, las ideologías que se hallaban en los discursos de las identidades políticas del zapatismo se han ido modificando al igual que las características de sus emisores; ejemplo de ello es la simpatía que el movimiento tiene con otras luchas de las minorías sexuales, raciales y, en especial, las estudiantiles, además del impulso de la ideología zapatista a través del etnodesarrollo, debido a que la interacción social de cada uno de los discursos se desarrolla dependiendo del contexto en el cual surgen.

Las comparaciones de los discursos, a través de la identificación de los diferentes aspectos que componen a cada uno propició la relación y separación de las características ideológicas, políticas y sociales, además, expuso la evolución identitaria y discursiva del EZLN a través de sus dos identidades políticas, el subcomandante Marcos y el subcomandante Galeano, quienes encarnan las ideologías de los movimientos sociales modernos. Asimismo, los textos que emiten manifiestan las posturas de un grupo social y evolucionan junto con el contexto.

El impacto social que provocaron los discursos emitidos por los dos voceros demuestra la importancia que tiene el EZLN en la lucha de las etnias, uno de los primeros movimientos indigenistas en México, y al propiciar que los derechos indígenas estuvieran estipulados en la Constitución mexicana. Por otra parte, se visualiza la estimación que tienen ambas identidades políticas (el subcomandante Marcos y el subcomandante Galeano), debido al impacto mediático y la innovación estructural de sus discursos políticos. Esto conlleva a que sean parte fundamental de la lucha zapatista, puesto a que la confrontación pacífica que tuvieron con el gobierno mexicano se realizó a través de las palabras y los discursos que ambos voceros emitieron.

A pesar de la muerte del subcomandante Marcos, la lucha zapatista no tuvo un cese, pues las identidades políticas no son el movimiento en absoluto, sino que se tratan de estructuras político-cognitivas que permiten a los grupos expresarse a través de un vocero. Para el EZLN los textos seguirán siendo la mejor arma para impulsar su lucha política, las movilizaciones y la organización social autónoma zapatista, así como para erradicar los abusos de poder de la hegemonía política y económica.

Referencias

- Almeyra, G. (2006) *EZLN: política y poder desde los movimientos sociales*. Bajo el Volcán, vol. 6, núm. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México. Disponible en: <https://bit.ly/3vxB20x> [Consultado el 15 de diciembre de 2021].
- Ansotegui, H. (2018). El discurso zapatista después de Marcos: de la ficción a la realidad o al revés. *Kamchatka. Revista de análisis cultural*. Disponible en: <https://bit.ly/3n7CU5F> [Consultado el 15 de diciembre de 2021].
- Aparicio, M. (2007). *La construcción de la autonomía indígena: hacia el Estado intercultural como nueva forma de Estado. Pueblos indígenas y política en América Latina*. Compilado por Martí S. España: CIDOB.
- Batta, V. (2008). Altermundismo: ¿sociedad civil global o nuevo movimiento antisistémico? *Norteamérica*, 3 (2). Disponible en: <https://bit.ly/33i6MM4> [Consultado el 15 de diciembre de 2021].
- Blanco, C. (2005). Sociolingüística y análisis del discurso: herramientas para la investigación en educación. *Revista de Pedagogía*, XXVI. Disponible en: <https://bit.ly/2xlSLrf> [Consultado el 8 de abril del 2020].
- Cámara de Diputados (2022). *Bienvenida* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3IL19vB> [Consultado el 25 de abril de 2022].
- Cárdenas, A. y Ardila L. (2009). Lenguaje, dialogismo y educación. *Folios. Segunda época*, (29), pp. 37-50. Disponible en: <https://bit.ly/3l7Zt8C> [Consultado el 21 de abril de 2021].
- Carrillo, L. (2005). Actualización retórica de la lengua: el registro. *Revista Electrónica de Estudio Filológicos*, (9). Disponible en: <https://bit.ly/31AudgC> [Consultado el 18 de mayo del 2020].

- Cleaver, H. (1998). *Zapatista! Reinventing Revolution in Mexico. The Zapatistas and the Electronic Fabric of Struggle* [En línea]. Inglaterra: Pluto Press. Disponible en: <https://bit.ly/3nS1GhA> [Consultado el 21 de agosto de 2021].
- CCRI-CG del EZLN (Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN) (1994a). *Réplica a las propuestas del gobierno*. Enlace Zapatista [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/2X5rw43>. [Consultado el 6 de mayo del 2020].
- CCRI-CG del EZLN (Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN) (1994b). *Sobre el asesinato de Colosio: El EZLN sabe que el artero crimen es sólo el preludeo de una gran ofensiva militar del gobierno federal* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3lKfJUo> [Consultado el 25 de abril de 2021].
- CCRI-CG del EZLN (Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN) (1998). *A la Conai: Pero el gobierno dice que es falso que simule la paz y haga la guerra* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3Nz9kqO> [Consultado el 25 de abril de 2021].
- CCRI-CG del EZLN (Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN) (2012). Comunicado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *Enlace Zapatista* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/2TEC47S> [Consultado el 3 de mayo del 2020].
- Cuéllar, D. *et al.* (2009). Construcción y movilización de la sociedad civil en el discurso del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41 (2).
- Dávalos, A. (2012). La internet como arma de contrapeso al poder. El caso zapatista Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, (120), pp. 33-36. Disponible en: <https://bit.ly/3q5n9o8> [Consultado el 15 de diciembre de 2021].

- De la Torre, J. (2000). Mandar obedeciendo. Poder y democracia desde el iusnaturalismo y el personalismo. *Isonomía*, (12). Disponible en: <https://bit.ly/38qpJ1X> [Consultado el 25 de abril de 2022].
- De Llano, P. (2015). Marcos reaparece entre la niebla. *El País* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3c2BPtF> [Consultado el 12 de mayo del 2020].
- Debray, R. (1995). A demain, Zapata. *Le Monde*: [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/36DiaxM> [Consultado el 3 de octubre de 2019].
- Del Tronco, J. (2021). Democracia Participativa. *Prontuario de la democracia: UNAM* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3a1BOuF> [Consultado el 25 de abril de 2022].
- Díaz-Polanco, H. (1997). *La rebelión zapatista y la autonomía*. México: Siglo XXI.
- Diez, J. (2000). Más allá de las palabras: Las transformaciones recientes del proyecto político zapatista. *Labvatorio, revista de estudios sobre el cambio estructural y desigualdad social*. Disponible en: <https://bit.ly/38LeN9r> [Consultado el 29 de abril de 2019].
- Di Pasquale (2012) *Notas sobre el concepto de ideología. Entre el poder, la verdad y la violencia simbólica*. Bogota: Revista Tabula Raza N. 17. [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3oHYpkj> [Consultado el 21 de abril de 2021].
- Durand, C., Gómez, G. 1996, p. 28) Etnicidad y derecho. Un diálogo postergado entre los científicos sociales. Etnicidad y derecho: Aproximación jurídica al derecho indígena de América. UNAM: Cuadernos del Instituto de Investigaciones Jurídicas. [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3BzNOzh> [Consultado el 21 de abril de 2021].
- Ejército Zapatista de Liberación Nacional (2021). Declaración zapatista por la vida. *Comité Pour les Droits Humains en Amérique Latine (CNHAL)* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3J4ZPgk> [Consultado el 21 de abril de 2021].

- Esteva, G. (2014). 20 años después el alzamiento zapatista. El zapatismo como esperanza. *Proceso*, (43).
- Excélsior (2013). El EZLN presenta a 'Moisés', nuevo subcomandante. *Excélsior* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3ek4MTA> [Consultado el 3 de mayo del 2020].
- Fernández, V. (2018). *Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines: Tropos, figuras de pensamiento, de lenguaje, de construcción, de dicción, y otras curiosidades* [En línea]. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: <https://bit.ly/39lhKQd> [Consultado el 11 de enero del 2021].
- Forbes (2015). Fallece el político Manuel Camacho Solís. *Forbes* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3tLEjYw> [Consultado el 21 de abril de 2021].
- Gallardo, B. (2014). *Usos políticos del lenguaje. Un discurso paradójico* [En línea]. Barcelona: Anthropos. Disponible en: <https://bit.ly/3elA5xf> [Consultado el 2 de mayo del 2020].
- Girona, N. (2007). Efectos de identidad y performance político del Subcomandante Marcos. *Estudios. Revista de investigaciones literarias y culturales*, 15, (30). Disponible en: <https://bit.ly/3pJliTN> [Consultado el 2 de mayo del 2020].
- Harvey, N. (2014). 20 años después el alzamiento zapatista. El significado político del zapatismo. *Proceso*, (43).
- Hernández, L. (2014). Chiapas: la Cioac-H y sus paramilitares. *La Jornada* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3ep5zCy> [Consultado el 10 de mayo del 2020].
- Hernández-Gutiérrez, J. (2020) *La evolución del discurso del EZLN*. Pacarina, núm. 42. [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3oKiUwB> [Consultado el 10 de mayo del 2020]

- Lario, M. (2016). El zapatismo en la literatura mexicana: el caso de Juan Villoro. *Pensamiento al margen. Revista digital*, (5). Disponible en: <https://bit.ly/3FBCe5h> [Consultado el 21 de abril de 2021].
- Legorreta, M. (2014). 20 años después el alzamiento zapatista. Marcos, al trasluz. *Proceso*, (43).
- Lissardy, G. (2021). Qué es el neoliberalismo, quién lo impulsó y por qué algunos niegan que existe. *BBC New Mundo* [En línea]. Disponible en: <https://bbc.in/3z3hSIG> [Consultado el 25 de abril de 2022].
- López, G. (2015) *A 20 años de la firma de los Acuerdos de San Andrés*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. El Cotidiano, núm. 196. [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3Q9qcWI> [Consultado el 25 de abril de 2022].
- Máiz, R. (2007). *México: «la guerra de las palabras», marcos interpretativos y estrategias identitarias en el discurso político del EZLN (1994-2007)*. *Pueblos indígenas y política en América Latina*. Compilado por Martí i Puig, S. España: CIDOB.
- Martí i Puig, S. (2007) *Emergencia de lo indígena en la arena política: ¿un efecto no deseado de la gobernanza?* *Pueblos indígenas y política en América Latina*. Compilado por Martí, S. España: CIDOB.
- Maldonado, E. (2001). Los relatos zapatistas y su vínculo con la oralidad tradicional. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 8 (24). Disponible en: <https://bit.ly/3KkcNZI> [Consultado el 21 de abril de 2021].
- Mandujano, I. (2014). 20 años después el alzamiento zapatista. Un mestizo sigue siendo su figura central. *Proceso*, (43).
- Martínez, P. (2014). Muere zapatista en emboscada de militantes del PVEM y el PAN. *Animal Político* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/2yz2CQI>. [Consultado el 10 de mayo del 2020].

- Mateos-Vega, M. (2019). Carlos Payán “comunista humanista”; siempre solidario y comprometido. *La Jornada* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3hS4hUz> [Consultado el 21 de abril de 2021].
- Meersohn, C. (2005). Introducción a Teun Van Dijk: Análisis de Discurso. Cinta de Moebio. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (24). Disponible en: <https://bit.ly/2yAn43H> [Consultado el 12 de febrero del 2020].
- Nájar, A. (2020). Caso Ayotzinapa “Se acabó la verdad histórica”: qué supone el giro en la investigación de la desaparición en México de los 43 estudiantes. *BBC News Mundo* [En línea]. Disponible en: <https://bbc.in/3q2WTdH> [Consultado el 21 de abril de 2021].
- Palacios, R. (2022). Doña Rosario Ibarra de Piedra. *Milenio Diario* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3MNMfp2> [Consultado el 25 de abril de 2021].
- Palleiro, L. (2018). *Literatura y revolución en Chiapas. Estudio sobre los relatos del Subcomandante Marcos*. Universidad de Coruña. Disponible en: <https://bit.ly/3zDQx7P> [Consultado el 15 de diciembre de 2021].
- Pellicer, J. (1996). La gravedad y la gracia: el discurso del subcomandante marcos. *Revista Iberoamericana*, LXII (174).
- Perelman, F. (1999). La producción de textos argumentativos en el aula. *Revista En el aula*, (11).
- Periódico 20 minutos (2015). Primera aparición subcomandante Galeano tras 'muerte' Marcos. *Periódico 20 minutos* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/2LY6Bcl> [Consultado el 13 de mayo del 2020].
- Raiter, A. y Muñoz, I. (1999). El discurso zapatista ¿un nuevo discurso o un discurso emergente? *Revista Brasileira de literatura comparada*. Disponible en: <https://bit.ly/2IFUtPK> [Consultado el 12 de febrero del 2019].

- Ramírez, A. (2018). Países de América Latina contra neoliberalismo. *Forbes* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3xDkyDw> [Consultado el 20 de abril de 2021].
- Real Academia Española (s.f.). Estilística. En *Diccionario de la lengua española*. Disponible en: <https://bit.ly/3F7gqPt> [Consultado el 15 de diciembre de 2021].
- Real Academia Española (s.f.). Intertextualidad. En *Diccionario de la lengua española*. Disponible en: <https://bit.ly/3n7BIFD> [Consultado el 15 de diciembre de 2021].
- Real Academia Española (s.f.). Retórico. En *Diccionario de la lengua española*. Disponible en: <https://bit.ly/329WvAF> [Consultado el 15 de diciembre de 2021].
- Real Academia Española. (s.f.). Semántico. En *Diccionario de la lengua española*. Disponible en: <https://bit.ly/3e03X46> [Consultado el 15 de diciembre de 2021].
- Real Academia Española. (s.f.). Sintaxis. En *Diccionario de la lengua española*. Disponible en: <https://bit.ly/3m5gzvp> [Consultado el 15 de diciembre de 2021].
- Redacción Aristegui Noticias (2013). 'Subcomandante Moisés', nuevo vocero del EZLN. *Aristegui Noticias* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3MUK5iT> [Consultado el 25 de abril de 2022].
- Reyes, C. (2007). Comunicación política y medios en México: el caso de la reforma a la Ley Federal de Radio y Televisión. *Convergencia*, 14 (43). Disponible en: <https://bit.ly/3kmbrIV> [Consultado el 21 de agosto de 2021].
- Rodríguez, A. (2014). 20 años después el alzamiento zapatista. Raúl Vera: “Ellos siguen en una propuesta de paz”. *Proceso*, (43).
- Roitman, M. (2014). El asesinato de José Luis Solís López, Galeano. *La Jornada* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3d8Bg2Q> [Consultado el 10 de mayo del 2020].

- Rojas, A. (2019). Ayotzinapa: qué pasó con el caso de los 43 estudiantes desaparecidos (explicado en 100 y 300 palabras). *BBC Mundo en México*.
- Sámano, M., Durand, C. y Gómez, G. (2001). Los Acuerdos de San Andrés en el contexto de la declaración de los derechos de los pueblos americanos. *Revista Jurídica UNAM*. Disponible en: <https://bit.ly/2GyPpHX> [Consultado el 28 de agosto 2019].
- Sanmartín, J. (2017). Pablo González Casanova. *Dedicatorias y Biografías, Entradas Josep Sanmartín, Libros y Reseñas* [En línea]. Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano. Disponible en: <https://bit.ly/3I59ymA> [Consultado el 21 de abril de 2021].
- Schulz, M. (2014). Nuevos medios de comunicación y movilización transnacional: el caso del Movimiento Zapatista. *Perfil Latinoamericano*, 22 (44). [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3nP0HyE> [Consultado el 21 de agosto de 2021].
- Sistema de Información Legislativa (2022) Arts. del 50 al 56 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3PSNIMY> [Consultado el 29 de abril de 2019].
- Soriano, L. (2013). Organización y filosofía política de la revolución zapatista en Chiapas. *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política*. [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/2tQ2ZUS> [Consultado el 29 de abril de 2019].
- Strikovsky Vestel, S. (2000). EZLN: ¿Una Ciberguerrilla Cibernética? En Esteinou, J. (Ed.) *Espacios de Comunicación*. México: Universidad Iberoamericana.
- Subcomandante Galeano (2015). *El muro y la grieta. Primer Apunte sobre el Método Zapatista* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/2vy05Vj> [Consultado el 24 de octubre de 2019].
- Subcomandante Galeano, Subcomandante Marcos y Subcomandante Moisés (2016). *Así que mejor autoprescríbanse esto* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/2RTxNvM> [Consultado el 24 de octubre de 2019].

- Subcomandante Galeano (2017). *Preludio: los relojes, el apocalipsis y la hora de lo pequeño* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/2u0RJEZ> [Consultado el 24 de octubre de 2019].
- Subcomandante Galeano (2017). *Lecciones de geografía y calendarios globalizados* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/2Rytk2l> [Consultado el 24 de octubre de 2019].
- Subcomandante Marcos (1994). A la Convención Democrática Estatal Chiapaneca: El objetivo de la Convención Nacional Democrática es organizar la expresión civil de esa lucha por el cambio democrático en México. *Enlace Zapatista* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/36BwWXI> [Consultado el 6 de mayo del 2020].
- Subcomandante Marcos (1994). *Informe sobre el Diálogo de Paz 1994* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/2Rytp6w> [Consultado el 25 de octubre de 2019].
- Subcomandante Marcos (1998). *Relatos de El Viejo Antonio*. México: Centro de Información y Análisis de Chiapas (CIACH).
- Van Dijk, T. A (1999). *Ideología, una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2000). *El discurso como interacción social*. España: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2005). *Política, ideología y discurso. Vol. II* [En línea]. Universidad del Zulia. Disponible en: <https://bit.ly/2WcMduj> [Consultado el 3 de abril del 2020].
- Van Dijk, T. A. (2013). *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo* [En línea]. Barcelona: Editorial Gedisa. Disponible en: <https://bit.ly/3sNgMFs> [Consultado el 21 de abril de 2021].
- Velasco, D. (2014). 20 años de zapatismo: relevo generacional. *Magis: profesiones, innovación, cultura* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3ND20uc> [Consultado el 25 de abril de 2021].

Vergara, L. (2011). Globalización, tierra, resistencia y autonomía: el EZLN y el MST. *Revista mexicana de sociología*, 73 (3). Disponible en: <https://bit.ly/3ekFY0N> [Consultado el 21 de abril de 2021].

Villalba, N. (2021). EZLN: globalización y colectivismo regional. La revolución en el siglo XXI. *Periódico El Obrero* [En línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3nK2Lpw> [Consultado el 21 de abril de 2021].